

REFLUX

par Victor Larock

Reflux du socialisme, à peu près dans toute l'Europe. Faut-il le reconnaître ?

Qui voudrait masquer l'évidence par un optimisme de commande, et à quoi cela servirait-il ? Nous en avons vu d'autres. Ils sont à plaindre ceux qui n'osent affronter la vérité des faits.

En Angleterre, à chaque élection partielle, échec sur échec.

Dans deux pays scandinaves sur trois, majorités perdues.

Régression en Allemagne, au profit des chrétiens-socials.

En Italie, défaite et divisions renaissantes.

En France, inutile d'insister. Il n'y a guère que l'Autriche et la Belgique pour faire exception. L'Autriche où le socialisme, dans l'opposition, progresse. La Belgique, ingouvernable sans nous.

Partout ailleurs en Europe, les partis de l'Internationale cèdent du terrain. Pourquoi ?

Les causes varient de pays à pays. Elles ne sont évidemment pas les mêmes en Grande-Bretagne qu'en France. A partir, cependant, d'un certain niveau de vue, elles se rejoignent. Depuis trois ou quatre ans, les mêmes forces économique-politiques agissent dans la même direction.

L'Europe s'américanise à toute allure.

Ce serait simplifier les choses à l'extrême que de tout ramener à cela. Mais il est clair que, dans la mesure où les techniques productrices, l'argent à bon marché et les injections de pouvoir d'achat, bref le néo-capitalisme, propagent dans la masse des for-

mes de prospérité matérielle sans précédent, tout le champ social dans lequel le socialisme se meut se trouve modifié.

Conditions de vie et de travail, extension du secteur tertiaire, concentration des moyens d'action sur l'opinion : tout ce qui, aux Etats-Unis, contribue à réduire le socialisme à un mouvement d'intellectuels, de Noirs et de déshérités se transporte en Europe et agit dans le même sens.

Bien sûr, le milieu européen n'est pas le même. Il peut résister, réagir. La flambée anarchisante qui vient de parcourir le continent l'a montré, et ce n'est pas douteux qu'un certain « way of life » américain, avec lequel le socialisme occidental est aux prises, compte parmi les principales causes de sa régression.

Quant aux autres causes, nos partis doivent faire leur autocritique, car ils en sont partiellement responsables.

C'est d'abord l'erreur qui consiste encore trop souvent à miser sur la misère du grand nombre, l'insécurité et le chômage, alors que, dans la plupart de nos pays, l'ère des grandes crises industrielles semble bien révolue. Il subsiste des zones de dépression et des risques de pénurie, et nous ne saurions y être trop attentifs. Mais il est grand temps, en Europe, de substituer au socialisme de la détresse sociale, le socialisme, autrement revendicatif, du plus grand bien-être, des plus larges libertés, de la puissance publique aux mains des travailleurs.

(Pasa a la segunda página.)

El caso Sarasqueta

La movilización del pueblo evita un nuevo crimen

Lo acontecido en torno a la pena de muerte impuesta al militante de ETA, Ignacio Sarasqueta Ibáñez ha sido una prueba importante de la capacidad movilizadora del pueblo vasco, aunque no se acepten los métodos de lucha ni el aspecto racista de dicha organización.

No cabe duda de que Sarasqueta no disparó contra el Guardia Civil Pardines. Los cinco disparos que mataron a éste procedían de una misma arma, de una pistola del 9 largo empuñada por su compañero Javier Echevarrieta —al que posteriormente sus aprehensores mataron a sangre fría sin traducirle ante los tribunales—, mientras que la pistola de Sarasqueta era del 7.65. Por ello, el primer consejo de guerra sumarisimo que lo juzgó lo sentenció a diversas penas de prisión que sumaron en total 58 años. Tuvo lugar el 15 de junio. Pero los ultrarros no estuvieron conformes y decidieron perpetrar su ejecución, convocando con un pretexto de defecto de forma un nuevo consejo sumarísimo el jueves 27 de junio.

Que iban a perpetrar la ejecución está fuera de duda. Los abogados que asesoraron al capitán G. Ibarro, defensor militar, que había actuado lealmente en el primer consejo —por lo que recibió amenazas— no lo supieron sino casualmente pocas horas antes. Uno de ellos, el día anterior a las 4.30 de la tarde visitaba en la Prisión Provincial de San Sebastián a unos detenidos políticos, y éstos le comunicaron su extrañeza de que Sarasqueta acababa de recibir una notificación cuyo tenor ignoraban, pero que debía ser grave ya que las medidas de seguridad fueron in-

crementadas en el establecimiento penitenciario. Los abogados, por medio de contactos pudieron averiguar lo que se preparaba e hicieron todo lo posible para que el secreto que tan fatales medidas auguraba dejara de serlo. El decano del Colegio de Abogados, don Joaquín Elósegui, por llamada al coronel del Regimiento de Infantería de guarnición en el cuartel de Loyola, sede del consejo de guerra, solicitó y consiguió que éste pusiera un banco a disposición de un grupo numeroso de letrados, que revestidos de toga siguieran el desarrollo del consejo.

Aun cuando en este segundo consejo se presentaron las mismas pruebas y se dictaron los mismos informes del fiscal y la defensa, Sarasqueta fue condenado a muerte. La sentencia se supo a las 8.30 de la tarde, e inmediatamente fue confirmada por el Capitán General de la VI Región Militar. Se temía lo peor, es decir, lo que estaba preparado, la ejecución en breves horas. Pues bien, en las veinticuatro horas que transcurrieron hasta la conmutación de la pena, Guipúzcoa entera vivió un movimiento de solidaridad democrática y antifascista raramente conocido. Millares, muchos millares de telegramas fueron expedidos por gente de todas las ideologías democráticas reclamando la conmutación, y durante toda la noche y el día siguiente las oficinas de telégrafos trabajaron incansablemente. Las colas ante las ventanillas fueron enormes en todos los pueblos, dándose el caso de que algunos eibarrés, con cientos de telegramas de sus compañeros de trabajo, tuvieron que expedirlos en pueblos lejanos e incluso llegar hasta Victoria por la imposibilidad de hacerlo en su localidad o en otras más cercanas a causa de lo abarrotadas que estaban las oficinas de telégrafos. Indicamos que algunos jefes de servicio, como el de Legorreta (Guipúzcoa) y el de Victoria, llamaron a la policía y Guardia Civil para obstaculizar la expedición de telegramas.

Los delegados del Gobierno vasco avisados al efecto desplegaron una gran actividad cerca de las organizaciones y personalidades extranjeras afines con objeto de canalizar las protestas. Miguel Angel Asturias, premio Nobel de Literatura, envió a Madrid una comunicación en ese sentido. Asimismo la Internacional Socialista y la Comisión Internacional de Juristas de Ginebra. El Vaticano fue despertado de madrugada, y el Papa, en audiencia privada matinal obligó al embajador franquista, Antonio Garrigues, a transmitir su inquietud a El Pardo. En Madrid también intervinieron personalidades de tendencia democrática y representantes de algunas órdenes religiosas, como asimismo el cardenal de Sevilla, Bue-

no Monreal. En Guipúzcoa, los Colegios de Abogados y de Médicos, en forma oficial, así como infinidad de profesionales. En Hernani se reunió con carácter urgente el Pleno municipal para enviar telegrama reclamando el indulto. Lo mismo hicieron la mayoría de los concejales de Rentería, Mondragón y otros pueblos. En San Sebastián, todos, menos cuatro fascistas típicos, entre ellos Manzano, presidente del llamado Consejo de Trabajadores de los Sindicatos Verticales, y Jesús los Santos, subjefe provincial del Movimiento. Todos los diputados provinciales también enviaron telegramas; algunos de ellos para «evitar que estos cabrones de ETA hagan alguna barbaridad». Tal debió ser la opinión del propio Gobernador Civil de Guipúzcoa, que en conversación telefónica con el ministro de la Gobernación trató de disuadirle para que la ejecución no se cumpliera, ya que el estado de ánimo del pueblo guipuzcoano se manifestaba como una avalancha y podía suceder lo peor.

Como prueba de la tensión existente y del temor del Gobierno a que pudiera suceder algo grave, baste saber que el propio Franco autorizó a Fraga Iribarne a salir del Consejo de Ministros para comunicar por teléfono al gobernador civil la conmutación de la pena. Inmediatamente éste convocó a su despacho al presidente de la Diputación para transmitirle la noticia. A las pocas horas, tres de la madrugada del sábado 29, Ignacio Sarasqueta era sacado de la prisión de San Sebastián y conducido al Penal de Ocaña por la Policía Armada, cuando es la Guardia Civil quien se ocupa de esos menesteres. Parece que en señal de protesta, la Guardia Civil de Tráfico no patrulló el domingo por las carreteras, limitándose a quedarse en puntos fijos.

Consideramos importante lo sucedido por dar la medida de dos aspectos:

1.º La capacidad de movilización del pueblo, de forma tan urgente, vibrante y multitudinaria, animada por la necesidad de detener la mano asesina con independencia de la ideología de la destinada víctima, que en todo caso era inócua de cualquier muerte y sí víctima propiciatoria de los ultrarros.

2.º La debilidad del régimen, desgarrado entre sus propias fracciones de «duros», que quieren mantenerse a cualquier precio, y de «blandos», que viendo el próximo fin del fascismo buscan desesperadamente los medios de cubrirse. Y, en el fondo, la presencia de la oposición que con su movilización descubre la indecisión del sistema, que bajo su fiereza y crueldad no se atreve —cuando se le hace frente— a llevar hasta lo último sus designios.

En visperas de un Congreso

Muy en breve, en los primeros días del mes de agosto, se reunirán los ugetistas españoles en Congreso nacional con propósitos de analizar los problemas nacionales importantes y actuales. Análisis que irá seguido, a no dudar, de la formulación concreta de las soluciones que estimen posibles y de las directivas tácticas más idóneas. Fíeles a su sentido realista, los representantes de los trabajadores tomarán en cuenta la situación real del país, y si de una parte rehuirán viejos y mandos tópicos, fórmulas envejecidas, de otra rechazarán cuanto signifique demagogia, todo aquello que no sirva para fortalecer el poder del proletariado. Un Congreso de la U.G.T. —ya tenga por escenario como ahora a las tierras del exilio, o se verifique como en épocas pasadas en el suelo patrio, tuvo siempre excepcional importancia, a causa, sobre todo, porque debido a su vinculación permanente con la clase obrera recoge las pulsaciones vitales de ésta y sus inquietudes y anhelos. En las circunstancias presentes, dadas las condiciones y problemas que existen, el Congreso ha de tener categoría de acontecimiento histórico.

La situación es tan transcendentalmente crítica y los problemas planteados al país son de naturaleza tal, que ponen a prueba la capacidad del proletariado como la clase social a quien la Historia ha impuesto, por diferentes motivos, la gran misión de guiar al país por los caminos de la liberación, hacia la instauración de

un régimen de auténtica y efectiva democracia.

Hay en la vida de las naciones ocasiones decisivas, con significación crucial, en las que se resuel-

Por José Bullejos

ve por largos periodos, y hasta con carácter definitivo, su destino histórico. No siempre las clases dirigentes supieron escoger con acierto la ruta que debía seguir el país, y ello originó que muchos Estados, que habían logrado en su pasado llegar al apogeo y alcanzar las altas cumbres de una civilización esplendorosa, se hundieran en la sima de la decadencia, de la degradación o del olvido. Y es que la arrolla-

dora y vertiginosa marcha de la sociedad humana es implacable y despiadada con los pueblos que se rezagan o detienen. El progreso, y en consecuencia la civilización, no es quietud, estancamiento o pereza. La civilización es avance continuo e incesante.

Por lo que a España se refiere, esta ley se ha cumplido con inexorable rigor, como acreditan la evolución pasada y su estado actual. La nación que hace cuatro siglos ocupaba el primer lugar en el mundo, tanto por la fabulosa extensión de sus dominios como por su avanzada cultura, vive en presente de pequeña y raquítica nación, sin amplios horizontes históricos e insegura del futuro, puesta al margen —por el desprecio que en el mundo civilizado original su régimen político— de las

(Pasa a la segunda página.)

P. S. O. E. IMPORTANTE REUNION

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español ha celebrado recientemente una importante reunión plenaria, a la que asistieron la totalidad de los compañeros que por decisión de nuestros Congresos la constituyen.

En dicha reunión se examinó fundamentalmente la situación de España, la marcha de nuestras organizaciones que funcionan dentro y fuera de España y las relaciones con otras fuerzas políticas de signo democrático, adoptándose los acuerdos pertinentes para la mejor coordinación de las actividades del Partido.

La reunión plenaria de la Comisión Ejecutiva subrayó la gran seve-

ridad de las condenas que el Tribunal de Orden Público impuso a nuestros compañeros el 11 de junio, expresó su total solidaridad para con dichos compañeros y su gratitud a los letrados que tan excelente defensa hicieron.

La Comisión Ejecutiva agradeció a la C.I.O.S.L. y al Comité británico de defensa de los demócratas españoles víctimas del franquismo, que enviaron observadores a dicha vista-causa, así como a la Internacional Socialista por el telegrama de protesta que con motivo de la injusta condena ha enviado.

(Viene de la primera página.)

grandes corrientes de la acción política y del pensamiento mundiales, sin participar en la gigantesca obra de creación —una de las más grandes que conoce la Historia— emprendida desde hace varias décadas por las naciones civilizadas de Europa y de los otros continentes.

¿Cómo sacar a España, al pueblo español, de su triste y dramático estado presente y hacer que recobre el rango y la categoría moral que debe tener en el mundo? Esta es, como dijimos anteriormente, la gran tarea que la Historia impone a la clase obrera. De todas las clases que existen en nuestro país, la más importante, en todos los órdenes, es la proletaria, la de los trabajadores. Los fundamentales cambios habidos en los últimos años, la han convertido en la más poderosa, y constituye hoy el sector más numeroso, en relación con los demás grupos sociales. Políticamente, a partir del año 1962, ocupa las posiciones más avanzadas en la lucha por la libertad y la democracia. Cientos de huelgas y manifestaciones públicas, así como las acciones que con muchísima frecuencia se desarrollan en las fábricas y minas acreditan sus dotes organizadoras y tácticas y su capacidad para dirigir la lucha emancipadora del pueblo. Finalmente, en el transcurso de los últimos años, pese a los evidentes progresos de la industrialización, no se ha creado una burguesía liberal, progresista, que pueda ser el basamento de un Estado democrático nacional.

Por estas razones, la primera gran tarea de la U.G.T. es la formulación programática del objetivo histórico y de la misión liberadora del proletariado en el orden nacional. Objetivo y misión que no se refieren al futuro más o menos remoto, sino a lo actual, a lo presente. No se trata de expresar aspiraciones ideológicas para un lejano porvenir, sino de lo

En vísperas de un Congreso

que es posible y obligado realizar hoy, sin tardanza.

Desde hace años, sobre todo a partir de la terminación de la segunda guerra mundial, todos los organismos obreros, sindicatos y partidos, han debido cambiar sus viejos programas para adaptarlos a las nuevas condiciones producidas por las grandes y radicales transformaciones que han tenido lugar en la sociedad. Esta necesidad es también imperiosa y urgente, tanto para el Partido Socialista Obrero, como para la U. G. T. Aunque rezagada en su desarrollo económico y conservando sus viejas estructuras, la España actual no es similar a la que existió antes de la guerra civil. Su composición desde el punto de vista de las clases ha cambiado; las relaciones entre éstas son distintas y el peso, la importancia de cada una en la vida del país se ha modificado. En consecuencia, los problemas no son los que existían antaño, por lo que los antiguos programas han perdido su eficacia. Mucho de lo que en ellos había y era válido para su época, ha sido sobrepasado. Un programa de acción, debe corresponder en todos los momentos a la realidad concreta e inmediata e interpretar, junto a las aspiraciones para el futuro, las inquietudes y necesidades del momento. Tan torpe es mirar sólo a la lejanía, al remoto porvenir, como no alzar la vista de lo inmediato y perder la perspectiva histórica. En el primer caso se cae en lo utópico, en el segundo se peca de gremialismo, sin sentido de clase. Los viejos programas de la U. G. T. y del Partido Socialista Obrero, combinaban en su época los dos objetivos, y esto les dio su gran valor histórico. El nuevo programa, al menos las directivas programáticas que trace el Congreso, deben también conjugar equilibradamente los dos propósitos, los dos aspectos de la actividad del proletariado: lo que tiene por fin el objetivo fundamental de crear condiciones previas en un sistema democrático, que se necesitan para poder avanzar rápidamente hacia la fundación de la sociedad socialista y el que se refiere a las acciones inmediatas por el logro de las reivindicaciones económicas más urgentes. Debemos considerar siempre que a través de estas luchas, que no obstante sus apariencias fundamentalmente económicas, son

y tienen también un gran significado político —más todavía en la España actual—, el proletariado avanza a conquistar finalidades más superiores. Todas las luchas que desarrolla el proletariado traspasan inevitablemente, más o menos pronto, el estrecho campo de lo gremial y económico y se convierten en luchas políticas. La experiencia actual de la clase obrera española lo acredita suficientemente.

El próximo Congreso de la U. G. T. perdería eficacia si se limitara a elaborar las bases programáticas, y a formular las aspiraciones y reivindicaciones de clase, no planteando las líneas estratégicas y las formas de organización que son necesarias para la acción. Y esto es más necesario y urgente porque se avecinan momentos de grandes tensiones, en los que las actividades obreras van a ocupar un primer plano en la vida política nacional.

Debemos considerar, al tratar de buscar las normas tácticas más convenientes, cual es la estructura de la clase obrera española, que tanto ha cambiado en las tres décadas últimas. Estos cambios afectan a su composición numérica, a su constitución social y a su fisonomía política. Si, económicamente considerada, España ha dejado de ser un país predominantemente agrícola y ha comenzado a industrializarse, con lo cual se ha originado una nueva relación entre las clases dirigentes, dentro de la sociedad actual, también la correlación entre el sector agrícola y el industrial del proletariado se han alterado considerablemente. Hay en la actualidad en nuestro país, más de doce millones de trabajadores, de los cuales cerca de ocho millones son obreros de la industria y los cuatro restantes labriegos. Esta relación era muy distinta en 1930, cuando la población obrera, de 8.772.500, se dividía en 2.481.300 obreros industriales y 6.291.200 trabajadores agrícolas. No menos importante es, desde el punto de vista de la lucha de clases, que al aumento de proletariado industrial ha correspondido una importante concentración de industrias básicas, algunas de las cuales están localizadas en zonas rurales extensas e importantes, con lo que el estancamiento de los centros campesinos ha cesado y la base proletaria se ha ampliado.

Este cambio estructural de la

clase obrera, acompañado de la emigración colectiva de campesinos al extranjero y a las regiones industriales del país, además de sus grandes efectos educadores en las capas más retrasadas, ha situado automáticamente a los obreros agrícolas en condiciones favorables para luchar por sus reivindicaciones inmediatas, pues los grandes propietarios carecen ahora de los enormes excedentes de mano de obra que hicieron posible el pago de salarios míseros.

Tiene también mucho interés tomar en cuenta el cambio de fisonomía política de los obreros en virtud del tiempo transcurrido y de las condiciones históricas en que han actuado. La inmensa mayoría pertenecen a generaciones que no han participado en la guerra civil, «no conocen nuestra experiencia y tradición, y que no han podido ser adoctrinadas por las generaciones anteriores a 1936. El sector de los militantes anteriores a la guerra civil, es hoy una minoría, dotada de una clara conciencia de clase, muy politizada, y contando con la riquísima experiencia de haber conocido y actuado en situaciones históricas muy diferentes, como son las de la Monarquía, la República, la guerra civil y el fascismo. Por un conjunto de circunstancias —la más grave el terror y la represión permanentes—, este sector minoritario no ha podido transmitir su experiencia y saber a las nuevas generaciones. Estas han debido formarse por sí solas, en las condiciones más difíciles que han existido en nuestra historia. Pero estas generaciones, compuestas de cerca de ocho millones de obreros, la mayoría en número y la parte más vital del país, son las que día a día con derroche de heroísmo y sacrificios, están cimentando la nueva España. Son estas generaciones las que decidirán el futuro del país y el rumbo histórico que éste tomará.

A esta heterogeneidad, generacional e ideológica, corresponde una variedad de organizaciones, que, aunque coinciden en muchas aspiraciones, actúan sin cohesión y divididas en la lucha. Unir la acción de aquellas organizaciones, aunar sus esfuerzos, es otra de las grandes tareas que debe emprenderse rápidamente para estar en condiciones de participar eficazmente en los próximos acontecimientos.

journal officiel du Parti communiste qui avait envoyé un officier comme correspondant, n'a pas été admise!

D'autre part, le Gouvernement polonais a annulé l'échange d'étudiants projeté et déjà organisé entre des groupes d'étudiants des universités de Prague et de Varsovie. On craint la contagion démocratique à Varsovie.

Le 16 juin, la « Pravda » attaquait dans un grand article théorique, le secrétaire du Parti communiste tchèque, Cisar, qui avait dans un discours, déploré le monopole conféré à Lénine pour l'interprétation du marxisme.

Cisar a naturellement rétorqué en soulignant que « ce n'est pas le léninisme mais son interprétation stalinienne, imposée non seulement au Parti communiste soviétique, mais adoptée aussi par d'autres partis et notamment par le Parti communiste tchécoslovaque, qui est à blâmer... ».

Cisar critique aussi la façon dont la « Pravda » a déformé sa pensée pour l'attaquer, son discours n'ayant pas été publié par la « Pravda », « le lecteur soviétique n'a pas la possibilité de vérifier les faits ».

On le voit, l'attaque contre le « révisionnisme » tchèque prend les mêmes formes qu'il y a vingt ans, contre les Yougoslaves.

Le conflit se complique par le fait que de nombreuses personnalités viennent de publier un manifeste, dit des 2000 mots, où elles appellent le peuple à défendre la démocratisation menacée de l'intérieur et de l'extérieur. Sous l'influence de cette double pression, les réformes ont été freinées et la direction du parti cherche des compromis, affirmant les signaux de cet appel.

Mais ces remous politiques ont lieu dans une ambiance économique qui démontre la faillite du capitalisme d'Etat bureaucratique imposé par Staline à l'U.R.S.S. et aux pays satellites. Le professeur Sik qui s'efforce de modifier la structure économique de la Tchécoslovaquie, a fait des comparaisons entre la situation de l'ouvrier tchèque dans l'économie « socialiste » et celle de l'ouvrier de la République fédérale allemande: l'ouvrier tchèque doit travailler 470 heures pour s'acheter un appareil de télévision, alors que l'ouvrier allemand s'en procure un semblable avec 133 heures de travail. L'ouvrier allemand en 12 heures de travail, peut acheter un transistor; l'ouvrier tchèque, pour le même appareil, doit travailler 117 heures!

Sik affirme que la production de machines en Tchécoslovaquie est réalisée par un parc de machines datant de 60 à 80 ans, d'où la misérable qualité des produits.

Il faudra un effort considérable pour modifier cette structure anachronique de l'appareil de production, un effort que les travailleurs, avant tout, devront donner. Mais il faut que le peuple ne soit pas étouffé et exploité, il faut qu'il ait la liberté d'initiative et la conscience que son effort améliorera sa vie matérielle et ne servira pas à entretenir un Etat bureaucratique qui freine la production par l'incapacité et la présomption de ses dirigeants.

JULES HUMBERT-DROZ.

REFLUX

(Viene de la primera página.)

Autre cause de faiblesse: le « distributivisme ».

Le mot est laid, le fait est pire. C'est la persistance à réclamer des améliorations de salaires, d'allocations, de portions de revenu national, sans pratiquement rien changer au régime. A quoi aura-t-il servi aux ouvriers français d'avoir obtenu 20 pour cent de plus, si les hausses de prix et d'impôts augmentent leurs charges d'un quart?

Autre cause, l'insuffisante coopération des partis et des syndicats.

Là aussi apparaît le vieillissement des structures et des hommes. Les partis et les syndicats ont leurs propres objectifs: rien de plus normal. Mais tout dissentiment entre eux se solde à leurs dépens. En fait, le syndicat n'exerce pas dans l'Etat démocratique tout le rôle qui lui revient. Le gouvernement Wilson peut encore redresser sa situation; mais il n'y parviendra qu'en renouant avec les Trade Unions des liens plus serrés.

Enfin et surtout, on peut se demander si le reflux socialiste ne résulte pas du manque d'adaptation des systèmes parlementaires aux nécessités de notre temps.

En France, on va bien voir si la majorité compacte qui doit son existence au déplacement de quelques pourcent de suffrages réussira à imposer ses volontés à tous les Français.

En Belgique où, depuis un demi-siècle, tout se règle d'après le suffrage universel, nous sommes encore loin d'une démocratie sociale où les droits du travail seraient assurés et respectés. De brusques changements sont à prévoir si nos institutions ne sont pas révisées dans ce sens.

LA PRESSION RUSSE SUR LA TCHÉCOSLOVAQUIE S'INTENSIFIE

La visite du chef du Gouvernement tchèque Dubcek en Hongrie pour renouveler le pacte d'amitié et de non-agression avait donné l'occasion à Kadar de souhaiter le succès de la démocratisation tchécoslovaque. Il n'en fallait pas davantage pour que Kadar et une délégation de son parti fussent cités à Moscou pour s'expliquer et recevoir les leçons du Kremlin.

C'est Léonid Brejnev en personne qui donna ce coup de semonce aux dirigeants hongrois en leur rappelant l'intervention russe en 1956 pour mater la « contre-révolution » des ouvriers de Budapest et du gouvernement d'Imre Nagy.

Brejnev affirme que l'U.R.S.S. entendait s'immiscer dans les affaires intérieures des démocraties populaires: « L'U.R.S.S. ne peut être indifférente, elle ne le sera jamais, aux destins des constructions socialistes des autres pays, ainsi qu'à la cause commune du socialisme et du communisme mondial ». Moscou entend donc reprendre le rôle directeur que le Parti communiste russe a perdu depuis son conflit avec les communistes yougoslaves en 1948. Depuis, les schismes se sont multipliés et il sera difficile à Brejnev de recoller les morceaux de l'Empire stalinien. Le règne de Staline est bien fini dans le mouvement communiste international.

Le discours de Brejnev est destiné aux Roumains et aux Tchèques, qui ne furent pas nommés,

mais aussi à l'usage interne. Le Parti communiste russe a actuellement de graves soucis concernant l'organisation des jeunes. La direction du Komsomol vient d'être changée en vue d'une reprise en main de la jeunesse soviétique et de son endoctrinement intensif par les idéologues orthodoxes du parti.

Dans les usines de l'U.R.S.S. une grande campagne de meetings, organisée de haut, condamne le libéralisme tchèque et appuie, par des résolutions, la fraction de Novotny en vue du congrès du Parti communiste tchèque qui doit avoir lieu en septembre.

Mais le plus inquiétant, dans cette campagne, c'est la présence des unités de l'armée soviétique en Tchécoslovaquie. Les grandes manœuvres des forces du Pacte de Varsovie qui ont eu lieu, comme par hasard, en Tchécoslovaquie, sont terminées. La presse tchèque a annoncé, samedi dernier, que les troupes étrangères quittaient le pays... Démenti de la « Pravda » de Moscou, confirmation du ministre de la Défense tchèque, puis la nouvelle que les troupes « amies » de l'U.R.S.S. pourraient rester en Tchécoslovaquie jusqu'en décembre. Le congrès du Parti communiste tchèque aurait donc lieu sous la protection — ou la menace — des baïonnettes russes et des tanks soviétiques qui sont déjà intervenus en 1953 à Ber-

lin-Est et en 1956 à Budapest pour mater les ouvriers en révolte contre la bureaucratie stalinienne.

Le rapport des forces du Traité de Varsovie sur les grandes manœuvres de Tchécoslovaquie a eu lieu. La presse russe était présente, mais la presse tchèque, le

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el 5 de julio de 1968.

Después de resolver diferentes cuestiones de trámite, se examinó la correspondencia cruzada entre Secretaría y la Departamental del Gard, acordando no autorizar la « asamblea deliberativa » interdepartamental que se proyectaba celebrar el 14 de julio.

La Comisión Ejecutiva conoció el importante correo recibido de España, así como la situación en que se encuentran los compañeros que comparecieron el 11 de junio ante el Tribunal de Orden Público. La Comisión Ejecutiva renovó su total solidaridad para con dichos compañeros tan severamente condenados.

El Secretario general informó de su estancia en Bruselas así como de su asistencia a la reunión del Ejecutivo de la Internacional Socialista celebrada en Londres el 1 de julio, donde expuso la situación actual de España.

La Comisión Ejecutiva designó al compañero Ildeón Torregrosa para que represente al Partido, como delegado fraternal, en el Décimo Congreso en la Expatricación de la Unión General de Trabajadores.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó la situación económica del Partido.

Cifra oficial de huelgas en 1967

Según se señala en fuentes informativas de la Organización Sindical durante 1967 en España se registraron 402 conflictos colectivos, de los que 392 implicaron paro laboral y los diez restantes disminución de rendimiento. Tales conflictos se registraron principalmente en las empresas con más de 500 trabajadores, en las que tuvieron lugar 224 de estos conflictos, en empresas que tienen entre 101 y 500 trabajadores se registraron 148; en empresas de 26 a 100 trabajadores, 27, y en empresas con menos de 25 trabajadores, sólo tres conflictos laborales.

Las causas de estos conflictos laborales —según las mismas fuentes— obedecen a diversas motivaciones, unas laborales y otras no. Entre las primeras, es decir, por causas laborales, se produjeron 169 conflictos, mientras que al margen de las relaciones laborales se produjeron 293 conflictos, debidos a la solidaridad con trabajadores despedidos, detenidos o sancionados, con ocasión del fallecimiento de trabajadores en accidentes o por solidaridad con trabajadores que permanecieron voluntariamente en el interior de una mina.

Por Sindicatos, tales conflictos se produjeron principalmente en dos ramas: en el Metal, en donde se produjeron 208 y en el Sindicato de Combustible, donde se produjeron 134 conflictos.

Por provincias, ocupa el primer lugar en número de conflictos producidos Oviedo, donde se registraron 138 durante el pasado año. En el mismo periodo de tiempo, Vizcaya, registró 102; Madrid, 70; Barcelona, 34; y Guipúzcoa, 32. Los datos proporcionados por la Organización Sindical sólo registran dos conflictos en Sevilla; ninguno en Valencia; cuatro en Cádiz, etc.

Málaga: Sin contar la capital, 24.500 niños sin escuela

La Federación Provincial de Asociaciones Familiares de Málaga ha celebrado una asamblea ordinaria del pleno de dicha organización. En ella, se ha declarado lo siguiente: « Son necesarios en la provincia de Málaga, hecha excepción de la capital, 7.000 puestos escolares en centros urbanos, para niñas; 5.500 en zonas rurales, también para niñas; 7.000 nuevos puestos escolares en centros urbanos para niños, y otros 5.000 en zonas rurales. » Se añade, además, que la falta de centros de enseñanza media hace que su tasa de escolaridad sea muy deficiente. Es necesario, afirman, fomentar la creación de centros oficiales, de patronatos, etc., en los municipios de 5.000 habitantes.

En lo que se refiere al tema universitario, se puso de manifiesto que Málaga, con un total de 900.000 habitantes en su provincia, y una capital que rebasa notablemente los 300.000, es la única ciudad que en Europa y África, con tal población, carece de Universidad.

Como puede apreciarse, no todo en Málaga es la Costa del Sol ni la vida agradable para los turistas ricos. Los aprovechados principales de la Costa del Sol, altas jerarquías del Movimiento y de la Cruzada, como Antonio Girón, Rein Segura, Fernández Cuesta, general Gallarza, Solís Ruiz y hasta Fraga Iribarne, entre otros, no hicieron más que montar un grandioso negocio del que no se beneficia la inmensa mayoría de la provincia. Sin contar la capital, en la que se han construido hoteles para ese negocio de unos cuantos aprovechados, pero en la que no existe Universidad, en la provincia solamente, hay 24.500 niños sin escuela. Y en esa provincia, de tantas riquezas natura-

ACTIVA ESPAÑA

La población universitaria

Reproducimos, tal como la da, una información de la agencia oficial Cifra sobre la población universitaria española:

En los exámenes finales del curso académico 1967-68, en las Facultades universitarias españolas se han presentado unos 115.000 alumnos. De ellos, unos 85.000 estaban matriculados como alumnos oficiales, y el resto, como libres. Esta cifra supone un aumento del 17 por ciento sobre el año anterior.

El total de alumnos de enseñanza universitaria del pasado año se podría cifrar en 95.000, correspondiendo a la enseñanza oficial 70.000 y el resto a la libre.

Del pasado curso, un desglose por distritos universitarios según los matriculados sería el siguiente:

	Oficiales	Libres
Barcelona . . .	9.543	3.915
Granada . . .	6.328	1.733
La Laguna . . .	957	821
Madrid . . .	22.537	10.261
Murcia	1.497	675
Oviedo	1.976	1.133
Salamanca . . .	4.722	766
Santiago de Compostela . .	4.014	909
Sevilla	4.679	1.724
Valencia	4.618	1.042
Valladolid . . .	5.138	1.819
Zaragoza . . .	5.253	1.873

Hay que considerar aparte el número de alumnos, cada año mayor, de las Escuelas Técnicas Superiores.

Ridículo consumo español de productos lácteos

El consumo de productos lácteos en España es bajísimo, lo que no sólo influye en la nutrición deficiente de los españoles, sino en su constitución física. Por una información de la agencia Fiel nos enteramos que el consumo de leche por habitante y año en nuestro país, es de unos 61 litros, lo que significa bastante menos de unos dos decilitros diarios. Sin embargo, el consumo del finlandés es superior al medio litro diario, o sea, unos 195 litros por habitante y año; el de Francia, 165 por habitante y año también.

Los madrileños que viven en la miseria

Tomamos de un periódico de Madrid la información que recoge la miserable condición en que vive una parte de los madrileños: etre agua pestilente, basura y amontonados en la más condenable promiscuidad. A ellos hay que sumar los que padecen el problema de la vivienda social, tan olvidada por el régimen. Decenas de miles de personas ocupan habitaciones realquiladas, donde duermen juntos los abuelos, los padres y los hijos. Entre tanto, miles de pisos para la sociedad burguesa aparecen cerrados, ya que falta dinero para alquilarlos. Los novios proletarios no pueden casarse porque no tienen donde cobijarse.

Veamos lo que dice la información a que nos referimos:

« Existen en los barrios periféricos de Madrid numerosas zonas de tipo suburbial carentes de ordenación y urbanización y, como consecuencia, de los más elementales servicios higiénicos. Sus moradores habitan en chabolas o en casuchas de mínimas dimensiones, en condiciones de agobio y promiscuidad.

Gran parte de estas viviendas, si no la totalidad, en todas las

zonas periféricas de Madrid han sido construidas al margen de toda autorización y ordenanzas municipales, pero su propia existencia es un hecho cierto que no puede ser ignorado, como tampoco el de sus deplorables condiciones de habitabilidad, que afectan, en primer lugar, a las viviendas en los que ellos residen, pero que también inciden, indirectamente, si se quiere, sobre el resto de la población de Madrid.

No existe estadística segura, según nos dicen, sobre el número de chabolas, y son muy distintas las cifras que se nos dan. Pero lo que es seguro es que el número se acerca a las diez mil. En cuanto a las « cuasi-chabolas », su cantidad aproximada puede deducirse de la de los pozos negros existentes —4.200—, que en su mayoría corresponden a una sola familia por pozo.

No es la dimensión exacta de un sistema métrico exigente, pero sirve para entendernos. En conjunto puede calcularse que en tales condiciones se encuentran unos setenta u ochenta mil habitantes madrileños, que representan el 3 por ciento del total de la población.

La media europea de consumo de leche es sensiblemente superior al doble del consumo español.

Las cifras de consumo de manteca son aún más desconsoladoras. El consumo diario en España, por habitante, no llega al

Ilusiones deshonestas

Una « Massiel » de entonces — Conchita Piquer — allá en la década entre 1940 y el 50, cuando aún la juventud menor de edad carecía de canciones y de ídolos, hizo famosa la bella melodía y el cuplé sentimentalón que se llamó « La otra ».

En la bigamia o poligamia tan natural en el católico fariseísmo que caracteriza al señoritismo español, el cuplé « La otra » era el lamento sin esperanza de la concubina, de la querida, de la amante. Comenzaba así:

« Yo soy la otra, la otra, y a nada tengo derecho... »

Este cuplé, no sólo fue en seguida desgañado por las chachas hacia lo alto de los patios de vecindad. Todas las mujeres casadas lo cantificaban como un seguro « trágala » frente a efectivas o posibles contrincantes. Aunque « la otra » fuera más bella y más amada que la esposa, nunca « la otra » sería más que eso: « la otra ».

Tal, en cierto modo, es el aire con que don José María Arelliza acaba de tratar de los españoles en un artículo titulado « La otra España », recién aparecido en un diario de Madrid. Y por supuesto, place declarar que su simpatía es manifiesta hacia el tema en cuestión, cuya pleamar avanza como la ola de fondo, precursora de una evolución incontenible, o de una convulsión.

También le llama: « La España que espera ». Se refiere a la España « joven, de sangre y población mozas ». « El paralelo que señala la edad madura oscila hoy entre los cuarenta y cuarenta y cinco años » « De casi treinta y tres millones de habitantes, veintidós millones y medio tienen menos de esa edad ».

Según, pues, la contabilidad hispánica del conde de Motrico, la España « legítima » (33—225=105) es esta menor y última cifra. La de los veintidós millones y medio es « la otra ».

Responder se podría —no sin cierta pasión— que, en todo caso, el doble, esos veintidós, sobre la

gramo, es decir, algo más de 300 gr. gramo, es decir, algo más de 300 gramos anuales, cuando la media europea es de 50 grs. diarios que dan una media anual de 18 kilos por habitante.

Estas cifras son altamente reveladoras del nivel de vida alcanzado por los españoles a los más de treinta años de Cruzada y de régimen franquista. Y, con todo, aún tenemos que exportar productos lácteos, porque ni siquiera se ha sabido organizar una producción nacional que abastezca tan deficiente consumo. Si, tienen razón los franquistas: España es diferente. ¿La han hecho ellos!

mitad, esos diez, es la « legítima » España; no sólo por un criterio numérico, sino en la capacidad de hacer y de futuro. Pero como aquí no cabe llamarle « la otra » al grupo de los diez, lo más ponderado y justo, parece que debe ser que tanto los unos como « la otra », todos juntos, todo es España. Y en último caso, es « la otra » quien decidirá.

El resto del artículo es una especie de exposición —acaso fruto de una verificación personal— más bien por tanteo y adivinación— de qué es como es, qué piensa, qué hace, a dónde va esa otra España expectante que aguarda y espera. Y justo es reconocer que el señor Arelliza nos expone una juventud española tan magnífica como coincidente con el Humanismo de mayores exigencias. Pero existen en su trabajo algunas íes sobre las que hay que poner algún punto.

De una parte, él ve en esa juventud una « legítima y noble aspiración a mandar, a intervenir en el mando ». De otra, considera que « el relevo de la antorcha se hace un poco todos los días ». Así, « como en biología », no se pierde la unidad funcional de España. « Pues, como escribiera Bergson: El porvenir de un pueblo es siempre incierto, porque, en definitiva, depende de sí mismo ».

Como el lector puede constatar en las frases textuales, muy sutilmente, a través del verbo « mandar » y del « relevo de la antorcha », el señor Arelliza implica un futuro, si no de « caudillismo », de « minoría selecta » y de « continuismo ».

Claro está que cuando en su trabajo, el señor Arelliza se pregunta a sí mismo si existe —« Politización? »—, él mismo se responde: « ¡ Sensibilidad ! » Y el error está en que si existe en nuestra juventud esa sensibilidad, esa alergia frente a « cosas, hechos, situaciones, estructuras que, a juicio de ellos, requieren urgente y directo tratamiento rectificador », no sólo la politización le sigue como la sombra al cuerpo, sino que la politización de esa « otra España » significa inexorablemente, tanto la oposición a la falta de libertad, como su adhesión a recuperarla.

De donde, apoyándonos en esa misma « intuición bergsoniana » del « Nobel » que el señor Arelliza nos cita, podemos intuir que ese incierto porvenir de nuestro pueblo, al depender de esa « España que aguarda, observa y estudia y se dispone a protagonizar los capítulos siguientes de nuestra historia » no es precisamente un relevo en el mando de ninguna minoría más o menos selecta. Esto es: Ni Dictadura ni Restauración.

Porque, en el fondo, el señor Arelliza, parece halagarle la idea —un tanto, digamos « extra-pirenaica »— del marido que le propone a una España, las de los diez millones, y a « la otra », la de los veintidós, un arreglito.

Y España no es concubina de nadie.

Diego ZAPATA



14 de Abril : Amanece en el País Vasco; llueve como si la naturaleza quisiera amantar de tristeza esta fecha histórica. Hoy es el aniversario de la proclamación de la República y el día del Aberri Eguna vasco. Pregunté ayer para ver si este día, el Día de la Patria Vasca, tiene repercusiones en la opinión general del país. Hay, cosa lógica, un cierto temor ante lo extraño, pero todos esperan este día con la esperanza de que demuestre el valor vasco frente a la represión franquista. Continué mi camino hacia Madrid; a muchos kilómetros de San Sebastián, hay todavía concentración de Guardia Civil en todos los cruces importantes y en todos los pueblos. Lluvia y tricornos, lluvia y metralletas; mañana de Pascua en España.

Entre Vitoria y Burgos se notan las consecuencias catastróficas del abandono del campo; techos hundidos, casas abandonadas; en muchos pueblos no hay ya más que la iglesia y el emblema falangista, yugo y flechas, a la entrada. En este día de lluvia la ruina es más evidente, las callejuelas de los pueblos más desoladas, los pocos campesinos más desamparados.

El puerto de Somosierra está a pocos kilómetros; las carreteras en obras, y en la España caudillal hay hoy, domingo de Pascua, obreros trabajando, bajo la lluvia. Y hay camiones en camino, hombres al volante que trabajan hoy, sin gozar del descanso dominical. ¿No han dicho que España es diferente? Tan diferente, que a pesar de ser la nación supercatólica, o quizás por ello, puede olvidarse el tercer mandamiento.

Entre en Madrid, el cielo se ha despejado, hay muchos madrileños en el campo; la evasión con el «SEAT» crea problemas de tráfico, y al mismo tiempo da la impresión al observador superficial —sobre todo a los turistas— de que España conoce ahora una época de prosperidad que no se había realizado hasta la fecha. Des-

VIAJE A ESPAÑA

de luego se han construido muchos palacios, muchos barrios nuevos; pero se nota enseguida la falta de un plano de urbanización, se notan las carreteras y las aceras que han quedado por hacerse; en una palabra, Madrid es hoy el paraíso de la construcción más anárquica de toda Europa. Contraste de barrios nuevos y chabolas miserable, contraste entre las aceras por hacer y las calles pavimentadas alrededor de los nuevos Ministerios.

Paso mi primera noche, después de tantos años, en el viejo Madrid, este simpático Madrid castizo que han conseguido destrozarse los especuladores y hombres de negocios que medran dentro de la corrupción que ha traído consigo esta dictadura.

DISCUSIONES

He abordado el problema de la educación nacional, basándome en las últimas noticias de la prensa española, sobre todo «La Vanguardia» de Barcelona. En este periódico, como en otros periódicos españoles, han venido noticias abrumadoras sobre la falta de escuelas y el aumento constante del número de niños condenados al analfabetismo. Sobre este tema hay grandes divergencias, pero la conclusión que se saca es que el problema es muy grave. Hay muchos que hacen verdaderos saltos mortales para no verlo. Les ocurre a muchos españoles, sobre todo a los de la clase media que han conseguido una carrera gracias a los sacrificios enormes de sus padres, lo que les ocurre a los estadounidenses: están en contra de la «Marcha de los Pobres» y piden a gritos la intervención de las fuerzas del «orden», para callar su conciencia, si todavía la tienen, frente al número muy elevado de

hombres condenados a la miseria. Existen todavía en España gente que quiere vivir «tranquila», y como todavía no tienen responsabilidades de familia, te dicen que si los niños no van al colegio la culpa es de los padres que no quieren.

Lo peor es que esta gente está completamente obcecada y no admite argumentos; si alguien le dice que para ir a tal colegio tienen que pagar veinte o treinta duros, te dirán que es una limosna, porque no quieren comprender que hay mucha gente que gana diariamente menos de veinte duros, y con dos o tres hijos la suma representa un excesivo porcentaje del jornal. La mayoría coinciden, sin embargo, en que el problema es muy grave.

Nos esperan años difíciles si queremos sanear la vida pública y económica.

CONVERSACIONES

«Vamos a dar un paseo», me ha dicho una persona que llevo conociendo desde hace quince años, y con la cual he tenido siempre buenas conversaciones en ocasiones anteriores. Sé que ha sido republicano y ha estado preso. Por primera vez discutimos abiertamente y descubrimos que somos de la misma familia política, y así nuestra conversación va pronto por estos derroteros. La vivienda: la venta de pisos es una estafa general, ya que la propaganda engaña al que necesita vivienda. Con los sueldos que se ganan, un trabajador o un empleado no puede pagar los plazos sin sacrificios enormes y horas extraordinarias. De momento hay crisis de trabajo y mucha gente que se ha comprado el piso vive en el terror de que no pueda pagar el próximo plazo, y así se le quita la vivienda. Las elecciones sindicales: se hizo mucha propaganda para participar a las elecciones sindicales, por parte del Gobierno y por parte de otras organizaciones. El éxito ha sido el de paralizar el movimiento de oposición, ya que el régimen se ha encargado de inutilizar a los obreros más conscientes.

«La crisis de trabajo no tiene solución», me dice un veterano. Hemos pasado rápidamente en revista los aspectos de la devaluación y de la congelación de los salarios. Hay también la congelación de los créditos, que es una medida creada por el régimen en favor de la concentración capitalista monopolista de la economía española. Hoy en día pueden vivir solamente las empresas que estén controladas por los bancos. La concentración se nota en la construcción, donde dos grandes empresas, controladas por bancos, trabajan para el Estado (carreteras, etc.), mientras que las pe-

queñas empresas se hunden. Este hundimiento de la pequeña empresa supone una concentración de las ganancias en manos de pocos, aumentando el desnivel ya existente en la distribución de la renta nacional. Me dice un amigo joven: «En el Rastro de Vellecas hay albañiles de primera que trabajan de peones ganando mil pesetas a la semana y temen que hasta incluso puedan perder esta faena. Hay obreros de la construcción que no trabajan desde hace tres meses. Antes se pasaba por los sitios donde se reúnen los obreros, les pagabas una cerveza, les dabas un duro para la familia. Ahora ya no se puede hacer, y das una vuelta y tra no ver este espectáculo de miseria, contra el cual no se puede hacer nada.»

Resignación y amargura, pero ¿hasta cuándo?

Tierra de Aragón; entro a comer en un restaurante popular donde van generalmente los chóferes de camión. Conversando me entero que un crófer es asturiano. Después de la gran huelga de 1962 tuvo que trasladarse a Cataluña para poder encontrar colocación. Naturalmente el discurso cae sobre la huelga; me habla de la ayuda recibida y de la solidaridad del pueblo asturiano; solamente los más pobres entre los mineros, aquellos que dependían de las tiendas de las empresas mineras, han pasado gravísimas calamidades. No teniendo dinero y crédito en estas tiendas, no pudieron conseguir siempre lo necesario; ejemplo clásico de la explotación del hombre como productor y como consumidor.

Salgo de España. En el Cementerio Civil había visitado las tumbas de nuestros compañeros; sobre la tumba de Pablo Iglesias, flores frescas y una tarjeta: «Yo no te olvido, Maestro, tú que distes siempre la mano al pobre y al caído.» ¿Podremos volver pronto a España para continuar la labor del Maestro? Tenemos que volver pronto; la clandestinidad agota los hombres, hay que aportar nuevo vigor a la lucha. El régimen no tiene más que una obsesión: continuar, durar. No le importa si España se arruina, no le importa la crisis económica, no le importa el analfabetismo. Cuenta con el aparato represivo más fuerte del mundo, cuenta con la resignación o la apatía de muchos, cuenta con la ley natural de la vida que se lleva a los veteranos. Para la emigración económica no hay más que un camino a seguir: prepararse e ir a luchar a España. No podemos esperar más; el régimen destroza a España, la esencia misma de España. Han sido treinta años de una paz de cementerio por la que esperan matar el espíritu de cada español. No lo lograrán! NIOTO

Un millón de condenados a muerte

Un sol imperial, un año de fatiga acumulada, la necesidad lancinante de dejarlo caer todo y de cambiar de horizonte, he aquí lo que incita, en este hermoso principio de julio, a despreocuparse de una vez de todo, por lo menos durante el tiempo de las vacaciones.

Corro el riesgo de hacer el papel de aguafiestas, pues lo que voy a contaros no tiene ni pizca de gracia. Desgraciadamente, no se domina la actualidad. Y ésta quiere —triste coincidencia— que mientras nosotros nos tostamos al sol, un millón de personas, niños, mujeres y hombres de todas las edades, estén muriendo irremediablemente de hambre.

No serán los únicos, desgraciadamente. Pero para ellos, la cosa es segura, fatal, irremediable, fijada en el espacio y en el tiempo: un millón de habitantes de Biafra están condenados a muerte.

Su patria, la mayoría de ustedes no llega ni a situarla geográficamente. Se trata de una provincia de Nigeria en secesión, cuyos habitantes han jurado morir hasta el último antes que aceptar la autoridad del poder central. Mientras, tanto los ingleses como los rusos, proporcionan armas a Nigeria. Esta ha puesto su mano en las más ricas tierras de Biafra. En la porción restante, se amontonan los hambrientos refugiados. La temporada de lluvias ha acabado de hacer insostenible la situación. La semana pasada nos llegaba esta espantosa noticia: en este momento, cada día doscientos niños mueren de inanición en el reducto biafrés. Para fines de agosto, un millón de los catorce millones de habitantes habrá sucumbido.

¿Dicen ustedes que no tienen nada que ver con eso, que no pueden cambiar nada? ¿Tenemos derecho a expresarnos así ante la extensión del drama?

El mundo entero debería estar preocupado ante tan atroces revelaciones. Y, en primer lugar, aquellos que para proteger la mayoría de las a veces sórdidos intereses,

alimentan el horror con el envío de armas a los beligerantes.

Pon fin se han iniciado en Londres laboriosas conversaciones entre biafreses y nigerianos. Pero serán demasiado largas para impedir la hecatombe. Las naciones indirectamente implicadas continúan sus finezas diplomáticas a fin de conservar el máximo de triunfos en la mano.

Estimo que habría que colocar todos los días ante estos criminales de la tabla redonda la foto de los doscientos niños recientemente muertos para hacerles comprender el precio de cada hora que pasa.

ZORRO

Los trabajadores españoles en Europa

Desde hace ya tiempo, la situación de los trabajadores extranjeros en diversos países de Europa, y sobre todo en Alemania, Bélgica, Francia, Holanda y Suiza, ha dejado de tener la preferencia que se les brindaba como consecuencia de la insuficiencia de mano de obra nacional.

Esa situación preferencial, ha dejado de serlo ya a partir del pasado año y ha seguido en el actual a causa del exceso de producción, y como consecuencia de ella la crisis que ya hizo su aparición y se viene acentuando en algunos de los países citados.

La abundancia de mano de obra extranjera en esos países ha sido, en más de una ocasión, motivo de disgusto entre los propios trabajadores nativos.

La U.G.T., ya desde la reanudación de la llegada de los trabajadores españoles a las temporadas de la recogida del arroz y de la vendimia en Francia, hizo propaganda entre nuestros compatriotas para que no aceptaran trabajar en condiciones inferiores a las de los trabajadores del país.

Pero, además, la U.G.T. ha hecho una constante campaña entre nuestros compatriotas para que se afiliaran a los sindicatos

hermanos de cada uno de los países en que trabajaban.

Y ha hecho más, y es que los afiliados a la U.G.T. en las diferentes Secciones de la misma que existen en los citados países, varias de ellas integradas casi en su totalidad por compañeros no exiliados, pertenecen también a los sindicatos respectivos de cada una de esas naciones.

Y para satisfacción nuestra co-

Por Manuel Muñó

mo ugetistas, podemos afirmar que los sindicatos de los países citados reconocen la labor de la U.G.T. e incluso han proclamado que los trabajadores españoles, en general, eran ejemplo de buena conducta sindical.

Las recientes huelgas de Francia y la de la Edificación y Madera en Bélgica, han demostrado que los trabajadores españoles, conservando su neutralidad en los asuntos del país, han sido sin embargo unos huelguistas consecuentes como corresponde a la solidaridad obrera.

te decir en nuestro semanario lo que antecede para que se divulgue, que cada día en mayor escala afectará a los trabajadores españoles.

Y nos parece también conveniente que nuestros compañeros, y todos los lectores de LE SOCIALISTE, conozcan el artículo del compañero Janssens, que dice así:

«En una empresa se ha declarado espontáneamente, hace unas semanas, una huelga contra la admisión de obreros extranjeros, y como autodefensa contra lo que consideran una amenaza».

Tales incidentes son siempre lamentables y debemos procurar evitar que se produzcan.

Siempre hemos sido prudentes en la política de inmigración y desde que la crisis de trabajo ha comenzado a manifestarse en nuestro país, hemos pedido que se ponga fin a la importación de mano de obra extranjera.

No teníamos otro objetivo que el de proteger a los trabajadores belgas contra ciertas prácticas de la clase patronal que todos los militantes conocemos sobradamente.

Nuestra actitud en relación con los trabajadores extranjeros se ha inspirado siempre en el principio de la solidaridad internacional, y por tanto sin tener en cuenta la nacionalidad o la raza de los obreros cuando se trata de defenderlos.

Y como prueba de nuestra conducta está lo ocurrido en el Congreso que nuestra Federación Regional de Bruselas ha celebrado la pasada semana, en el que Yvonne Slachmuyders, ha recordado a todos la labor realizada por dicha Federación Regional para evitar que los obreros extranjeros sean una casta aparte, esforzándose por todos los medios por favorecer su integración.

En la memoria presentada por el Comité de nuestra citada Federación Regional al Congreso, se dice:

«No hay que olvidar que los trabajadores extranjeros son obreros como nosotros, que tienen que abandonar su país y su hogar para buscar en otra parte el salario que no tienen».

En general, estos trabajadores se comportan como los belgas, y exigen las mismas condiciones de trabajo. Pero, además, gran número de ellos se han incorporado a nuestra Central General y representan el 30 por ciento de nuestros afiliados.

Nosotros no lamentamos haberlos recibido con los brazos abiertos, primero por solidaridad internacional, y después, por que nosotros les hemos enseñado a respetar nuestras condiciones de trabajo.

No hay pues que irritarse por la presencia de estos trabajadores cuando ya ha comenzado a manifestarse la crisis de trabajo, pues, además, ya han sido tomadas medidas para que cese la entrada de trabajadores extranjeros en Bélgica.

Los que están ya con nosotros, algunos desde hace largos años e incluso la mayor parte con sus familias, tienen derecho de ciudadanía entre nosotros.»

Nosotros —dice Janssens— nacemos nuestras las reflexiones que hemos transcrito. Máxime que durante nuestra pasada huelga en la industria de la Edificación ha quedado bien probado que los trabajadores extranjeros conocían bien sus deberes sindicales.

Y a quienes lamentan hoy la presencia de trabajadores extranjeros, nosotros les decimos que los obreros belgas también se han beneficiado de la presencia de aquellos.

No se debe olvidar que esos «extranjeros» han aceptado en muchos casos hacer trabajos insalubres y peligrosos y en equívocos nocturnos, lo que ha permitido a un cierto número de obreros belgas ejercer funciones profesionales más calificadas. Es uno de los aspectos de esta cuestión.»

Y con lo que ha escrito el amigo Janssens, que reproducido queda, creemos que nuestros lectores tienen una información que les será provechosa, sobre todo, para los que tengan correspondencia y relaciones con familiares y amigos que viven en España. Porque hay que procurar evitar el éxodo inútil y las consecuencias que padecen los compatriotas que salen de España creyendo que van a encontrar fácil y conveniente solución a sus problemas de trabajo.



A juzgar por las estadísticas publicadas por Bancos y Cajas de Ahorro españoles, el año 1967, « año de la crisis económica » — que continúa agravándose de forma alarmante y permanente—, estos centros de concentración de capitales se han visto prácticamente inundados por una entrada de billetes considerable y completamente desconocida hasta la fecha. De aquí que habiendo tanto dinero en las arcas blindadas y considerando la falta de inversiones en el « plano nacional », no es exagerado considerar que está bien de manifiesto la falta de confianza que inspira el régimen y su « planificación económica », tanto a los pequeños como a los medianos y grandes capitales. No hay que olvidar que las industrias trabajan en España al 56 por ciento de su capacidad de producción.

El Ministerio de Comercio, a sabiendas de la gran afluencia de pesetas en los centros de ahorro, bancas, etc., ha estudiado la posibilidad de estimular el consumo, pero teme profundamente, con justa razón, que se desencadene de nuevo, vertiginosamente, la corriente inflacionista. Aquí, en el país de la « piel de toro », no hay quien « controle » a los « aprovechacheguis ».

Siempre se ha dicho que las teorías dejan impronta. Tal vez por esta razón, los que se han aprovechado constantemente durante treinta años de la « situación » de España, se dividen en dos tendencias de tipo oficioso e irreconciliables: los partidarios de capitalismo « evolucionado » y los que todavía « sueñan » con una revolución « Nacional-Sindicalista ». A los primeros podemos asegurarnos el fracaso más rotundo, sin tener que apelar a teorías económicas, simplemente porque desde su raíz, con carácter hereditario y de tipo endémico, el capitalismo español es auténticamente rentista, falto de iniciativa dinámica y exageradamente « aristocrático ».

El capitalismo moderno, para ser evolutivo, tiene que saber arremangarse la camisa y no tener complejos de superioridad pétrea. Los segundos, los partidarios de la « revolución » Nacional-Sindicalista, si solamente pretenden retener las dos últimas letras de la sigla J.O.N.S., para encarrilar de « nuevo » la revolución originaria del « Movimiento » que culminó en lo que más vale ni pensar, y que no ha servido para nada en cuantos planos se sitúe: político, económico, sindical, etc., porque en España las constantes que han prevalecido durante estos funestos treinta años de franquismo son las del gran capital. Conviene recordarle que hace tan sólo escasamente un mes de las conversaciones habidas entre el filangista Raimundo Fernández Cuesta y Emilio Romero, todo el mundo ha podido enterarse que la « Falange » se ha « di-

uido » en tanto que organismo y, físicamente hablando, hoy es un núcleo de tipo micromolecular. Si por otro lado las « esperanzas » nacional-sindicalistas estriban en la « revolución » del actual sindicalismo « tubular », incondicional del régimen, treinta años de « experiencia » nacional, farolera e inoperante, han puesto en demasiada evidencia la imposibilidad en que se encuentran los « sindicatos únicos » de poder defender, tan solo un ápice, los verdaderos intereses de la clase trabajadora. Y no hace falta ser arquitecto para saber que sin cimientos sólidos no es posible levantar de forma durable un edificio importante, de estructura ambiciosa, a la « altura » nacional.

Al trabajador español no le queda otra disyuntiva que la democracia efectiva y eficaz dentro de una planificación de tipo socialista. Las corrientes económicas, políticas y sindicales mundiales demuestran cómo en el transcurso de estos diez últimos años, todos los países, sin excepción, tanto del Este como del Oeste, del Norte como del Sur, caminan hacia el Socialismo democrático en aras de la concordia humana, la paz y el bienestar.

LAUKIAK

Los negros norteamericanos

Por Antonio Escribano

Si ves a un negro comiendo de un blanco en la compañía, o el blanco le debe al negro o es del negro la comia.

(Del « Cancionero » colombiano.)

La película « Al calor de la noche », ganadora de un Oscar, revela una dura realidad norteamericana. Aunque blancos y negros no se gusten, tienen que soportarse. Hay momento, en que unos necesitan de otros, como el policía blanco de Sparta necesitó ayuda del detective negro de Filadelfia. Personalmente se detestaban. Una tragedia los unió. Merced a la inteligencia del negro, el blanco resolvió el crimen. Al separarse no existía fraternidad entre ellos, es cierto, pero tampoco el odio que ambos sentían al encontrarse.

El problema negro en Estados Unidos es más grave para ese país que la guerra del Vietnam. No hay problemas difíciles que tengan soluciones sencillas. Además, la cuestión de los negros no es sólo un motivo racial. Es social en grado predominante. Los more-

nos forman la capa más esquilada y despreciada del proletariado norteamericano. En las obras públicas son los últimos en contratar y los primeros en quedar cesantes.

Conozco bastante bien Estados Unidos. Puedo asegurar que no todos los negros de ese país viven miserablemente. La gente suele pensar que el barrio de Harlem, en Nueva York, es el ghetto donde viven humillados y excluidos. Ni todo el barrio de Harlem es negro, ni todos los que viven allí son negros pobres.

Harlem tiene tres colores que distinguen su auténtica fisonomía. Es blanco junto al East River, donde viven italianos desafortunados. No tarda en adquirir un tono mestizo claro con la población latina, especialmente portorriqueños, dominicanos y otros habitantes de origen sudamericano. Finalmente se oscurece y el Harlem negro estalla con toda su fuerza. Esas tres clases de gentes ocupan la amplia zona de la gran metrópoli. Pero no hay que engañarse con el color de la piel. Na-

politanos, latinoamericanos y negros viven y participan del mismo ambiente de pobreza, atraso y miseria.

Los portorriqueños llaman a su zona « El Barrio ». Los negros miserables le dicen « the Valley ». Dentro de los negros hay sus clases sociales perfectamente delimitadas. Cuando uno del Valley cruza la raya de la pobreza se va a vivir a Sugar Hill, que es un sector boyante de Harlem. Y cuando tienen riqueza, títulos o categoría social se trasladan a Golden Edge.

En 1964 estuve en Nueva York y realicé mi acostumbrada visita a la Sociedad Hispánica, el portentoso centro de cultura española. Pues bien, la mancha negra se había extendido más allá de Harlem y alcanzaba a Washington Heights, cerca de la Universidad de Columbia, que es donde está la Sociedad Hispánica. El que puede abandonar Harlem no deja de hacerlo por consideraciones de solidaridad.

Entre los mismos negros hay segregación. Aunque parezca increíble, la segregación no es económica tan sólo, sino racial. En las grandes fiestas de debutantes de Sugar Hill o de Golden Edge hay pocos africanos puros. Estos no salen del Valley. Una pequeña pigmentación que rebaje el color es detalle de gran importancia social. El Father Divine no buscó una negra para su ángel de compañía, sino una rubia. Esa es la tónica para los potentados. Todo el que puede dar el salto y cruzar la raya, se olvida de los principios raciales, aunque el color no se olvide de ellos.

Desde luego, el Valley en Harlem es impresionante. Yo traté de llevar a mi mujer e hijas para que vieran este lugar único en el mundo y conocieran las grandes contradicciones de la gigantesca ciudad. No pudieron soportar dos o tres calles. El ambiente les producía terror. Tuviémos que regresar al centro de Nueva York.

Indudablemente, Harlem es la parte más deprimente. El Bowery, por ejemplo, es ruinoso y lamentable, pero sus bohémios, borrachos y vagabundos de raza blanca le dan cierta fisonomía típica. Lo mismo sucede con el Harlem latinoamericano. Son gentes pobres con las cuales sabemos que existen vínculos espirituales que pueden unirnos. Con los negros del Valley sólo hay un sentimiento de rebeldía violenta.

En la película que cité al principio hay una escena particularmente simbólica que en años anteriores no habrían permitido que se proyectara. Cuando el señor blanco da una bofetada al detective negro, y éste le contesta con otra, la acción tiene un simbolismo ejemplar. Quiere decir que los negros pueden contestar las insolencias de los blancos. Esa bofetada hiere el rostro de todos los racistas.

Harlem no tiene redención en su actual estado. Harían bien negros y blancos, en un gesto de unidad nacional inevitable, arrasarlo por entero para levantar una ciudad nueva que simbolice la concordia tan difícil de lograr, pero tan necesaria para la nación norteamericana.

Los ideólogos de la contestation

Comme il y a des saints pour chaque journée qui nous est offerte, il y a des penseurs pour tous les enfants de la révolte. Au ciel de la contestation, Trotsky est grand et Mao est son prophète. Dans la jeunesse étudiante, il semble qu'une nouvelle manière de penser, qui emprunte beaucoup à la dialectique marxiste, se soit manifestée avec une vigueur sinon une rigueur incontestable.

Il peut être intéressant de soumettre à nos lecteurs une description cavalière des principaux théoriciens de ces révoltes. Il va sans dire qu'il est difficile de trouver un commun dénominateur à tous les mouvements qui s'amorcent, et à tous les groupuscules qui éclosent. Ceci pourtant qui semble assez nouveau: la notion de contestation au sein même de la révolte. En d'autres termes: l'imagination nourrissant en permanence la révolution.

Paul Nizan

La fameuse phrase de Nizan: *J'avais vingt ans. Je ne laisserai personne dire que c'est le plus bel âge de la vie, cette phrase, il se peut qu'elle résume l'angoisse de la génération d'aujourd'hui. Pourtant, elle fut écrite en 1932, en même temps que: Les jeunes gens qui débutent dans la philosophie seront-ils encore longtemps satisfaits de travailler dans la nuit, sans pouvoir répondre à aucune interrogation sur le sens et la portée de la recherche où ils s'engagent? Et dans Les Chiens de Garde, Nizan ajoutait: Tout le choix qui se propose est entre deux compléments: complice de la bourgeoisie, complice du prolétariat. La seconde complicité comporte la seule fidélité qui compte encore. Qu'elle ne se masque pas sous les voiles de l'Eternité, de la Raison, de la Justice. Elle se montrera au grand jour. Plus personne à séduire. Des coups à recevoir et des coups à porter.*

Les anarchistes

Depuis les facéties tragiques de la bande à Bonnot, il ne fut plus guère question, en pays de France, de cette idéologie qui eut pour maîtres Proudhon et Bakounine. L'absence d'un théoricien systématique fait que ce mouvement reste encore cantonné dans une passivité rassurante. Quelques journaux et revues (*Le Libéralisme Les Droits de l'Homme*) rappellent, sur les boulevards, l'existence de ce mouvement à qui (dit-on) Léo Ferré et Georges Brassens versent un pécule non

négligeable. Citons un extrait de la lettre que l'anarchiste Henry écrivit avant d'être guillotiné: *La liberté absolue que nous revendiquons développe sans cesse nos idées, les élève vers des horizons nouveaux et les rejette hors des cadres étroits de toute réglementation et de toute codification. L'anarchie, en même temps qu'elle accuse une grande richesse de pensée, souffre de ses contradictions essentielles. En gros, on distingue deux anarchismes: l'anarchisme sociétaire ou collectiviste et l'anarchisme individualiste. C'est à la première catégorie que se rattache un Cohn-Bendit.*

Louis Althusser

Sa fonction a été de mettre Marx à la mode des intellectuels de 1968, c'est-à-dire à la sauce structuraliste. Althusser est professeur à l'Ecole normale supérieure et ses étonnantes jongleries cérébrales ont drainé vers l'étude du marxisme un nombre important d'étudiants.

Herbert Marcuse

C'est un honorable philosophe germano-américain, âgé de 70 ans. Il professe en Californie. Adolescent, il appartient à la social-démocratie allemande, le plus puissant parti révolutionnaire dans l'Europe des années 18. L'échec de la révolution allemande (assassinats de Rosa Luxemburg et de Karl Liebknecht), le fait que le pays le plus industrialisé d'Europe soit parvenu à endiguer une révolution en la détournant vers la plus grande aberration de l'histoire moderne: le nazisme; le fait que l'Amérique, ce pays qui était l'espoir de tous les démocrates se soit laissé dominer (ou terroriser) par ce qui pouvait être considéré comme une importation du fascisme européen: le maccarthysme, inquiète Marcuse. De 1945 à 1965, il précise sa conception du monde dans deux ouvrages retentissants: *Eros et Civilisation*, puis *L'Homme unidimensionnel*. Marcuse met en cause la société industrielle qui tout en donnant la sécurité, l'opulence, la liberté, les loisirs, entrave les pulsions instinctives de l'individu (on voit que M. Freud est passé par là); les structures sociales et économiques intervenant comme un frein à toute transformation qualitative de la vie.

Le Che et Ho-Chi-Minh

De toute l'iconographie révolutionnaire, voici les figures les

plus séduisantes. Comme des scapulaires, elles ont leur place sur le cœur des jeunes révoltés. Plus que des théoriciens, elles sont des exemples. Elles ont découvert que la violence peut être la condition d'un dialogue valable.

Sartre

Par l'extrême rigueur de sa pensée, il reste encore le philosophe de toute une jeunesse pour qui l'interrogation permanente n'est pas qu'un jeu pour mandarins de tour d'ivoire. Rappelons également que le thème de la batarde, qui sous-tend tout le théâtre sartrien, a été mis en évidence par le hiatus qui, dès le début, paralysa les rapports étudiants-ouvriers.

Il va sans dire qu'il ne faut pas oublier le rôle de catalyseur que jouèrent Rudi Dutschke ou Daniel Cohn-Bendit. L'un et l'autre ont été frappés par l'action des gardes rouges.

Rudi Dutschke

est fils de pasteur. Ayant refusé d'accomplir son service militaire en Allemagne de l'Est, il passa dans l'Allemagne de Bonn. Très vite, il dut convenir que l'Allemagne de Springer et des anciens nazis Kiesinger et Luebke ne répondait pas à son espoir. Son analyse, nourrie par les lectures de Che Guevara, Ho Chi-minh, Carmichael, Marcuse, le pousse à passer de la contestation d'autorité à la réalisation de l'union des étudiants avec les ouvriers. Doué de toutes les qualités qui font un « tribun », Rudi le Rouge devint très vite la cible des attaques de la presse bourgeoise.

Daniel Cohn-Bendit

est anarchiste et leader du Mouvement du 22 mars (date des premières manifestations de la Faculté de Nanterre). L'histoire de la commune ouvrière de Cronstadt semble l'avoir frappé tout particulièrement. Au journaliste Pierre Hahn, il déclara: *Ce qui me paraît important maintenant, c'est la politisation du milieu étudiant et surtout celle des apprentis et des jeunes chômeurs qui se réalise. Cette politisation développera des actions de contestation radicale de la société (car) notre société est incapable de trouver des formes pour sa jeunesse parce qu'elle ne peut pas utiliser celle-ci d'une manière marchande.*

R. CHASSOT.

Letras de luto

Victima de larga y penosa enfermedad ha fallecido en el Hospital de Tours nuestro querido compañero **Servando Torvisco Galera**, antiguo militante de la U.G.T. y del P.S.O.E., que en nuestras organizaciones del Indre et Loir, y concretamente en Tours, ha desempeñado diferentes cargos en los Comités, siempre con el interés de un militante consciente, como lo fue en vida Servando Torvisco.

Por disposición expresa del finado, el entierro se efectuó sin flores ni coronas y civilmente. Figuraban en la cabecera del cortejo fúnebre los compañeros de los Comités de la U.G.T. y del P.S.O.E. de las respectivas Secciones.

A los hijos y demás familia de nuestro querido compañero Servando Torvisco reiteramos nuestro pésame por tan sensible pérdida.

C.

Comité de Redaction de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORDE
Jean PAUL-BONCOUR
Georges GUILLE
Gerard JAQUET
Josep BEGARRA

Administrateur
Roger SOUTHON

IMPRIMERIE SPECIALE
28-36 Rue Sainte
MARSEILLE 1er

Teníamos quince años...

Testigos de excepción en la guerra civil primero, resistentes infortunados de una legalidad en derrota y magullados supervivientes de la barbarie hecha ley, ha pasado por nuestra carne el escalfío de muchos presidios. Grises caserones y amaneceres cribados de balas que han dejado en el fondo del alma el recuerdo siempre presente de tantas y tantas sombras...

Escocian nuestros ojos con la pizca de una furia que nos ha hecho beber lágrimas. Llevamos en el corazón el luto blanco de aquellas noches con chirridos de cerrojos y arrastre de pies furtivos. Quiebran luz y madrugada un silencio de charol y el aullido del lobo que va de caza y rastrea huellas de hombre. Hombres que avanzan pasillo adelante ausentes y decididos. Camiones que roncan hundida su goma en el barrizal en espera de humanos cargamentos. Estallan los oídos al furor de roncos y lejanos disparos. Y el viento nos trae todavía, a veces, los ayes de demasiados mártires mezclados al ladrido acuciante de otra voz. Una voz de mando que penetrando por todas las grietas se confunde en la cima del dolor con aquel grito... Un grito largo de caballo ajusticiado o de niño malherido. Teníamos tan solo quince años...

Hoy, con el derecho que nos da la garra de la precoz angustia que apretó nuestra garganta, y el que nos confiere aquel niño que mataron con nosotros, proclamamos con la serena paz del bregador advertido que es deber sagrado de la más rigida norma romper todos los estatismos, abolir todas las diferencias, revisar todas las renuncias y escribir con el ejemplo en las páginas de la Historia, que los pactos de sangre sellados en los campos de batalla son el norte de nuestra conducta y que la unidad acariciada por la clase más sufrida, cuyo epílogo se encuentra en los cementerios franquistas, es el fin primordial que alimenta nuestra férrea voluntad de vencer y, si es necesario, de volver a morir para que otros niños no mueran.

Durante más de un cuarto de siglo el sindicalismo libre español va penando en el exilio. Casi tres décadas en que la bota militar, aliada con la cruz, aplasta la conciencia obrera en el polvo de todos los caminos. Un cuarto de siglo que rebosa de amarguras, sinsabores, desilusiones... y esperanzas. Esperanzas, por que no se puede vivir sin ellas. Esperanzas que se confirman ante la acometida de esta nueva generación que sin dejar de tener presente las lecciones que el tiempo le ha hecho aprender a fuerza de dolor, se manifiesta hoy en España con una protesta cuya dimensión refleja, sin lugar a dudas, la ley de la evolución y la lógica de la Historia.

El alborar de una nueva España —repiten— debe perfilarse a través de una acción conjunta entre las nuevas fuerzas y las fuerzas sindicales que desde los años 1936 al 39 tuvieron en jaque al clericalismo y al fascismo internacionales.

Alianza Sindical Española es la coalición de esas fuerzas. ¿Por qué? Porque la realidad histórica se impone. Y se impone con toda su crudeza España lleva en sus hombros treinta años de humillación y dictadura. Treinta años arrastrando cadenas son demasiados años, y en treinta años han sucedido demasiadas cosas para que no queramos intentar el enfoque del futuro bajo esta nueva óptica. La de la acción conjunta. Sin abandonar ninguna perspectiva, sin herir ninguna doctrina; pero sin dejarnos arrastrar tampoco por la pasión del inconsciente o la ceguera del fanático.

En el campo de las luchas sociales, por paradójico que ello pueda parecer, la Historia se repite. Precisamente por ello queremos reafirmar nuestra posición aliancista recordando que la creación de la **Unión de Hermanos Prole-**

tarios fue el preludio del triunfo aplastante del obrismo español en las elecciones de febrero de 1936. Y para que mañana, cuando el tiempo confirme la razón de **Alianza Sindical Española**, salgamos todos juntos y fortalecidos de treinta años de marasmo social que han sido perpetuo toque de clarín a nuestro espíritu de clase y de combate, al mismo tiempo que a nuestro deseo de concordia.

Nadie ha ganado nunca al sindicalismo en moral revolucionaria. Fuimos y somos la más avanzada trinchera del proletariado aquí y en cualquier parte donde la intransigencia de la burguesía sea la punta de lanza de la feroz reacción. Nadie más que el sindicalismo ha alcanzado ese heroísmo en el sacrificio y esa entrega a veces sin compensación que va desde la «Semana Trágica» a la «Huelga General»; del octubre de 1934 al 18 de julio. Fuimos tributarios de las más grandes gestas y seguimos todavía en pie, llamándonos unionistas y abriendo los brazos a tantos cuantos se sientan identificados en la lucha contra el fascismo, cualquiera que sea su credo político o su concepción doctrinal. Y si mañana tenemos que bajar de nuevo

a la calle para combatir en ella a otro dictador en cualquier candidato totalitario, estaremos otra vez y como siempre en vanguardia; ya luzcan como distintivo estrellas o cruz y escapulario. Porque por encima de todo y en lo que nos atañe ponemos los intereses del pueblo español. Ese pueblo de treinta millones de mártires que tiene puesta su mirada en nosotros y nos interroga con su silencio.

Alianza Sindical Española considera la razón como el arma más contundente.

Alianza Sindical Española es la única realización seria creada después de muchos fracasos consecutivos.

Alianza Sindical Española es fruto y bagaje de las más dolorosas experiencias.

Quien quiera pasarla por el tamiz, quien la discuta, quien la impugne o quien la defienda es por que la considera trascendente.

Y si la considera trascendente es porque nuestro porvenir está en juego.

Y cuando nuestro porvenir se juega, se juega con él el porvenir de España.

Vicente GALL.

PRÉSENCE COMMUNISTE AU MARCHÉ COMMUN

M. Jean Rey, président du Marché commun, a fait, à l'occasion de l'étape du 1er juillet, des déclarations d'une très grande portée. Celles-ci se basent sur la déclaration de la Commission des Communautés européennes, dont le texte a été rédigé vendredi.

Ce document de l'Exécutif européen constitue le programme pour les années à venir.

Nous relevons particulièrement les passages consacrés aux problèmes humains que posent l'intégration européenne. L'exécutif européen a été unanime pour dire qu'il faut accélérer la démocratisation des pouvoirs européens. Parmi les moyens pour arriver à ce but, on demande que le Parlement européen soit doté de pouvoirs accrus et qu'il soit élu par la voie de l'élection directe.

LE VCEU DES OUVRIERS

Second point important : l'Exécutif européen veut entreprendre en collaboration étroite avec le Comité économique et social un vaste examen de l'ensemble de la situation communautaire.

Les représentants qualifiés des partenaires sociaux doivent participer à ces colloques.

A ce propos, la Commission du Marché commun partage maintenant l'opinion que nous avons toujours défendue, à savoir que les syndicats français et italiens, à tendance communiste, doivent participer aux travaux des organisations européennes.

Nous l'avons dit au moment où les syndicats communistes d'Italie se sont installés à Bruxelles pour observer l'activité des institutions européennes.

Nous savons aussi que la présence des syndicats communistes à Bruxelles est surtout souhaitée par les membres de ces organisations, beaucoup plus que par les dirigeants qui ont trop souvent la nostalgie d'un syndicalisme autoritaire et anti-démocratique à la manière des Novotny ou des Ulbricht. Par contre, l'employé ou l'ouvrier de l'Europe de 1968, de l'Europe de la voiture et des grands voyages demande une Europe sans frontières, sans mur, sans barbelés...

Quand les dirigeants de ces syndicats communistes participent d'une manière ou de l'autre aux travaux européens à Bruxelles, à Luxembourg ou à Strasbourg, ils ne pourront plus raconter à leurs affiliés que le Marché commun a été fait pour obliger les ouvriers français à boire du vin allemand ou que la prospérité européenne trouverait son origine dans la construction de chemins de fer... stratégiques.

UN RECYCLAGE SALUTAIRE

Les dirigeants communistes des syndicats italiens devront alors expliquer à leurs affiliés, pour quoi la petite Belgique, par exemple, achète — au comptant — des voitures italiennes pour des milliards et pourquoi l'immense et puissante Russie n'achète que le dixième sinon le vingtième et demande encore par le surplus des crédits prolongés.

La participation de syndicats italiens ou français où l'influence communiste est provisoirement encore prépondérante à l'œuvre européenne diminuera certainement la nocivité d'un négativisme éternel qui retarde dans ces deux grands pays européens l'éclosion d'un puissant syndicalisme démocratique et constructif qui pense surtout au relèvement du niveau de vie de ses adhérents.

On assistera donc sous peu à un « recyclage » salubre de quelques dirigeants du mouvement syndical communiste de France et d'Italie et donc la sclérose — notamment en ce qui concerne la C.G.T. française — vient d'être mise en évidence au cours des récents événements.

Ces dirigeants pourront alors appuyer le syndicalisme libre qui, selon sa tradition réformiste bien établie et surtout rentable, mène un combat efficace contre les excès capitalistes, qui poursuit une politique de revenus et qui veut moderniser la vie sociale et économique de la vieille Europe.

La présence de quelques communistes italiens ou français au Marché commun sera, dans les circonstances actuelles, une excellente chose non seulement pour l'Europe, mais aussi pour tout le mouvement ouvrier de notre continent.

D'ailleurs, cette présence ne pourrait être que passagère. Tout est possible. La génération actuelle de dirigeants communistes aux conceptions vétustes pourrait être relevée par des hommes d'un esprit plus ouvert aux nécessités de la seconde moitié de notre siècle.

K.

Europa

200 MILLONES DE EUROPEOS

Según las proyecciones demográficas, los países de la Comunidad Europea contarán algo más de 200 millones de habitantes en 1980. Hoy son un poco menos de 185 millones y eran 167 millones hace diez años, cuando los seis países decidieron formar conjuntamente el Mercado Común.

Estas tres cifras traducen la evolución global de la población de la Comunidad y han sido sacadas de un estudio recientemente publicado por el « Office statistique des Communautés européennes ». Hay otros datos cuyo examen nos parece interesante y que permite definir más detalladamente la demografía de nuestros países.

LOS TRES GRANDES

Tres de los seis países del Mercado Común contaban, en 1967, más de 50 millones de habitantes: Alemania, cuya población había alcanzado alrededor de 59.872.000 personas; Italia, 52.439.000 y Francia. Para este país, la media anual era de 49.890.000 habitantes, pero puede recordarse la inscripción en los registros del Estado Civil, con bastante ceremonial, del cincuentamillonésimo ciudadano francés (que, por otra parte, era una niña).

La evolución no fue de igual amplitud para los tres países durante los diez últimos años. De 1957 a 1967, en efecto, la población alemana ha aumentado de 6,2 millones de habitantes, la de Francia de 5,6 millones y la de Italia de 3,7 millones. Estas cifras no traducen el movimiento natural de las poblaciones durante este período. En efecto, entre 1957 y 1967, la natalidad alemana fue siempre menor a la natalidad italiana e inferior primero y luego igual a la natalidad francesa. En cuanto al porcentaje de mortandad fue netamente más elevada en Alemania y en Francia que en Italia.

El crecimiento absoluto más rápido de las poblaciones alemana y francesa que de la población italiana resulta, por tanto, de los movimientos migratorios. Han jugado en sentido opuesto para Alemania y Francia, por un lado, y para Italia, por otro.

La población alemana se ha visto acrecentada por un cierto número de personas procedentes de

la parte oriental del país, mientras que los franceses que regresaban de Argelia ha engrosado el número de habitantes de la metrópoli. Sin embargo, Italia permanecía marcada por una emigración cuyos orígenes eran causas económicas.

LOS TRES PEQUEÑOS

Los Países Bajos contaban una media de 12,6 millones de habitantes en 1967, Bélgica 9,6 millones y el Gran Ducado 336.000 personas. En diez años, Holanda ha visto acrecentarse su población en 1,6 millones de habitantes, mientras que el aumento era sólo de 600.000 en Bélgica. Señalemos que los Países Bajos conocen la más fuerte natalidad de todos los países de la Comunidad. Son los únicos en registrar cifras superiores a 20 nacimientos por mil habitantes. Sin embargo, en los últimos años, las cifras de natalidad neerlandesa también se van frenando. Para 1966, se establece en 19,2, aunque permanece superior a todas las de los demás países de la Comunidad. Por otra parte, la cifra de mortandad neerlandesa ha sido y es todavía, netamente inferior a todas las demás. Se establece en 8,1 defunciones por mil habitantes en 1966, contra 9,3 en Italia, 10,6 en Francia, 11,5 en Alemania, 12 en Bélgica y 12,1 en el Gran Ducado.

Si Holanda es el país donde se nace más y donde hay menos defunciones, Bélgica conoce una situación inversa. La cifra de natalidad belga es superior a la de todos sus compañeros (exceptuando el Gran Ducado) y la de mortandad es la más elevada.

LA ESTRUCTURA POR EDAD

La estructura de la población por edad reviste una gran importancia económica, puesto que determina las partes relativas de las personas en edad activa y de las que no lo están aún o no están ya llamadas a concurrir a la formación de la riqueza nacional. Aunque haya alguna arbitrariedad en toda clasificación, está justificado el tomar los límites siguientes: el grupo de edad de los 0 a los 14 años caracteriza a los que todavía no producen; el grupo de los 15 a los 65 proporciona

la casi totalidad de las personas en edad activa y del grupo de los habitantes de más de 65 años reune a los que, en la mayoría de los casos, ya no están comprendidos entre la población activa.

Sobre este particular, las situaciones varían de unos países a otros. Sobre cien habitantes, Italia cuenta el mayor número de personas en edad activa (67,2). Le sigue el Gran Ducado (66,7), Alemania (65,7), Francia (62,5) y los Países Bajos (62,2). Señalemos que estas cifras comprenden a los habitantes de los dos sexos. Si sólo se hace el censo de los hombres, las situaciones relativas son mucho más cercanas unas de otras.

El reparto de las personas en edad activa es evidentemente muy diferente según que se den la clase de 0 a 14 años y la de más de 65 años. Aquí, la situación belga se presenta bajo una luz poco favorable. Cuenta la mayor proporción de personas de más de 65 años (12,6 por ciento) y un número de personas jóvenes relativamente más flojo que los Países Bajos y que Francia. Los Países Bajos se encuentran en la mejor situación de porvenir. Cuentan, en efecto, 28,1 por ciento de menos de 15 años y 9,7 por ciento de más de 65 años.

LAS PERSPECTIVAS

Hemos dicho que la Comunidad contaría unos doscientos millones de habitantes en 1980. En efecto, las previsiones son que, sin el apoyo de las migraciones, la población sería de 199 millones de personas y que, contando las migraciones, sería de 203 millones.

Estos 203 millones se reparten en 62 millones de habitantes en Alemania, 59 millones en Italia, 56 millones en Francia, 15,6 millones en Holanda, 10 millones en Bélgica y unos 400.000 en el Gran Ducado.

En 1980, habrían unos 103 millones de mujeres y 100 millones de hombres.

En cuanto a la población activa, pasaría de 77 millones en 1965, a 83 millones en 1980. Respecto a la población total, habría, pues, una reducción de la proporción de personas activas. Esta proporción pasaría, en efecto, de 42,5 por ciento a 40,9 por ciento.

HERMES

ABONNEMENTS
REABONNEMENTS
AU NOM DE
Roger SOUTHON
12, Cité Malesherbes Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Artes y Letras.

— UN NUEVO LIBRO —

Hace pocas semanas ha aparecido en Alemania, editado en Viena por la rama austriaca de la « Europa Verlag », un nuevo libro sobre la guerra de España: « Spanien in diesem Jahr-hundert » (« España en el siglo actual »).

Su autor es el conocido y querido compañero alemán Rolf Reventlow. Conocido, por haberse consagrado hace ya muchos años como escritor y competente periodista político y de todos nosotros, además, por haber sido combatiente republicano voluntario en nuestra guerra civil, en la que fue ayudante del general austriaco Julius Deutsch, también voluntario, fallecido recientemente; querido, por haber puesto el compañero Reventlow, desde entonces, lo mejor de sus esfuerzos, de su inteligencia y de sus sacrificios al servicio de los republicanos españoles en general, y de los socialistas españoles muy en particular.

Copiosísima es la bibliografía de la guerra civil española. Raro es el idioma en el mundo en el que no hayan aparecido en versión original — aparte de las obligadas traducciones —, libros, folletos, artículos o trabajos de todas clases acerca de ella, de sus antecedentes inmediatos y de sus consecuencias directas. Porque rara es también la nación del mundo en la que nuestra guerra no haya levantado oleadas de pasión en favor de uno u otro de los dos bandos contendientes. Entre los

trabajos con serias aspiraciones históricas, los que pretenden tenerlas, los que se han caracterizado — y aún se caracterizan — por una evidente falta de objetividad y responden a otra finalidad en ninguna manera « histórica » —léase propaganda—, los que se refieren a nuestra guerra sin ser esta su finalidad principal, las ficciones noveladas, las semificciones en que la novela se basa y desarrolla sobre cierto hecho real, los poemas y las canciones de gesta impulsadas por una irresistible y fascinadora admiración por, o participación en, lo que para unos u otros fue el drama, la epopeya, el idealismo, el terreno de ensayo, la esperanza, la ambición, el sometimiento, la dependencia... o por lo que todas esas cosas fueron a la vez para todos, esa bibliografía comprende ya muy cerca de las dos mil fichas, sin que ellas pretendan representar todo lo que, en todos los idiomas, se ha escrito sobre este tema.

Si difícil es « hacer historia », acaso sea más difícil aún escribir. De toda esa bibliografía, un buen porcentaje de ella es útil a medias, o en parte. Otro porcentaje es completamente inútil; la propaganda en unos casos, queriendo presentar la Historia como más conviene a quien la escribe, y la ingenuidad en otros, admitiendo de buena fe como hechos inconcusos lo que sólo ha existido

en la imaginación de algunos « bien enterados », así como la deformación aún involuntaria de las referencias obtenidas de quinta o sexta mano, han contribuido poderosamente a esa inutilidad total. Por si fuera poco, el tema ha estado en ciertos momentos tan a la moda, que cualquiera se ha creído en condiciones de poder escribir sobre él aún sin haber estado nunca, ni de cerca ni de lejos, en contacto con España ni con los problemas españoles. La pasión, la simpatía y el ideal en los dos sentidos tienen buena parte de disculpa en ello, en cuestión que hoy en día sigue siendo tan dada a controversia. Pero ninguno de esos tres constituyen, por sí solos, material suficiente, ni recomendable, para escribir la historia crítica, imparcial; la verdadera Historia. Una parte, sólo una reducida parte, de esa extensa bibliografía merece los honores del crédito y de la evidente veracidad histórica, favorable o desfavorable. La Historia no es un halago permanente.

El libro del compañero Reventlow viene a llenar una ficha más de esa bibliografía. No una ficha cualquiera de ella, sino una de las correspondientes a esa última parte citada de la genuina Historia escrita con conciencia, objetividad, conocimiento de causa... y con tiz.

Reventlow, consciente de la dificultad del tema, lo afronta con gran honestidad. Desecha los patetismos fáciles y narra objetivamente, con profusión de detalles, hechos y sucesos en los que fácilmente se entrevé su propia intervención o testimonio. Por todo el libro aparecen los hombres que con sus actuaciones tanto influyeron en el rumbo de la guerra. Y no estos solos; también aparecen los muertos, los caídos y los asesinados de ambos lados, en doliente relato del cruel destino de un pueblo valiente, idealista hasta el quijotismo, incongruente hasta la paradoja, por el que Reventlow siente tanta admiración. No en balde busca, en explicación de ello, razones humanas y razones históricas.

A los veintinueve años de la guerra, Reventlow puede analizar y comentar a distancia, fría y desapasionadamente. Cuando no le consta de manera fehaciente la por otros admitida autenticidad o falsedad de un hecho, se limita a exponerlo con cuantos antecedentes posee, pero sin profundizar en el subjetivamente; esboza e insinúa, pero sólo apunta referencias para no llegar a conclusiones determinadas por lo que a él respecta. En cambio, rechaza con energía las grandes y pequeñas falsificaciones de la Historia llegando a rectificarlas con pruebas.

El libro, de 470 páginas más las dedicadas a la bibliografía e índice de nombres, es de lectura amena, fácil e interesante, escrito con el conocido y pulcro estilo de periodista propio de Reventlow. Está dedicado a nuestro compañero « Francisco Menoyo Baños, diputado por Granada, teniente coronel jefe del IX Cuerpo del Ejército republicano, condenado a muerte por un consejo de guerra y fusilado en Baeza a comienzos del mes de abril de 1939, en quien se personifica a todos los que dieron su vida en España en la lucha por la Libertad ». Consta, tras de un prefacio, de los capítulos siguientes: Siete años de dictadura; la Segunda República española, complets, elecciones y guerra civil; comienzo de la guerra civil; los acontecimientos en 1936 y 1937; el frente político; el curso de la guerra; la impresión en los años 1933 y 1939; el terror en la guerra civil; la España nacional; después de la segunda guerra mundial; la nueva Constitución. Hay un apéndice final.

Es de esperar que pronto otros lectores (sobre todo los españoles que no han vivido la guerra civil, para los cuales ese libro es muy útil y recomendable) podrán deleitarse con una traducción española y francesa de la versión ac-

Los Grupos Artísticos de Toulouse

Con motivo de la Fiesta del Trabajo, el miércoles Primero de Mayo por la tarde, se ha celebrado un festival artístico en la « Salle Espoir » de Toulouse, en la que han actuado los grupos artísticos « Iberia » y « Tomás Meabe ».

La sala estuvo completamente llena. Empezó el espectáculo con el juguete cómico en un acto, de Carlos Arniches, a cargo del Grupo « Iberia ». « La maña de la maña », que como su título indica nos muestra las habilidades de la maña casadera, precisamente para no casarse con el hombre que no quiere y que la destinan; la maña la ejerce principalmente con su padre, sragónes tozudo y que llevándole la contraria consigue la maña casarse con el mozo del que está enamorado, lo cual después de graciosas escenas acaba todo bien. Los intérpretes: los padres de la maña, el tutor del pretendiente y éste, la maña y el mozo con el cual se casa y el cura, todos, cada uno en su papel, actuaron muy bien y fueron aplaudidos al final de la obra.

Don Carlos Arniches, de gratísima memoria, estrenó en el Teatro Apolo de Madrid, derribado hace bastantes años « Don Quintín el Amargoso », o el que siempre viene... », con música del maestro Guerrero, también de grato recuerdo. La obra fue un éxito, el actor Lino Rodríguez hacía el papel de frescales, con derroche de gracia, que explotaba la amargura de don Quintín —cuya interpretación admirable la llevó a cabo Jesús Navarro— diciendo que no le gustaba precisamente lo que le agradaba. Exclamaba: la cerveza también me repugna, y seguidamente don Quintín con marcado énfasis pedía « un jarro de cerveza para éste », y el aprovechado en un aparte, decía, « na que le ha cogido el tingle » don Quintín; me hincho y de agua »; lo que en definitiva era otra maña.

hermana de éste, que ante el temor de que el zapatero se encuentre solo en la vida ella insiste y terminan casándose. El zapatero, cansado de aguantar a su esposa, huye de la casa; la zapaterita se queda sola, le es fiel al marido, aunque don Mito, un mozo, e incluso el Alcalde cada uno por distintos caminos, quieren conquistar a la joven. No lo consigue ninguno. El marido, pasado el tiempo, llega al pueblo disfrazado y cuenta la historia de los cónyuges algo desfigurada, al final se descubre, se vuelven a unir, pero... termina la obra como empezó, discutiendo.

Se lucieron en su cometido el zapatero y su consorte, el Alcalde del pueblo y un niño muy simpático que gustó por su soltura. Los personajes episódicos también gustaron, singularmente las narpias del pueblo. Sentimos no citar los nombres de los aficionados que trabajaron, pero en el programa no ha figurado el reparto de ninguna de las obras. Es la primera vez que se ha visto un programa excluyendo el reparto, lo que hago constar a título de curiosidad.

Nuestra felicitación a todos por su trabajo. Pasamos un Primero de Mayo muy agradable, y esto nos recuerda otro Primero de Mayo en el que representó en el Teatro Rey Alfonso, de Madrid, el drama de Joaquín Dicenta titulado « Juan José », que interpretó el gran actor desaparecido Emilio Thuiller. El teatro con el cartelito de « No hay billetes », con público selecto buen catador del espectáculo, ovacionó a Thuiller a lo largo de la obra, pues encarno el papel tan a maravilla, que vimos al albañil que dibujó Dicenta y no al actor. En la escena final del primer acto, en la frase que empieza: « sola va... », que todos conocemos, tuvo una expresión feliz de dicción, caracterización, gesto, que el público puesto en pie ovacionó largamente al gran actor.

Después, el Grupo « Tomás Meabe », hizo la « Zapatera Pringosa », de García Lorca, farsa violenta, en dos actos, que se desarrolla en un ambiente mezquino de pueblo. La zapatera consorte joven de dieciocho años casada con el zapatero de cincuenta y tres, están en constante discusión; bien es verdad que el zapatero se ha casado con la joven sin amarla, por consejo de una

Al final del espectáculo, cuando el público empezaba a desfilarse, subió al escenario un espontáneo que nos entretuvo un rato más cantando algunas coplas andaluzas que el público aplaudió. Renovamos el nombre, pero agradecemos su espontaneidad. ¿ Quién es? preguntaban algunos espectadores.

MADRID

Réquiem por Pla y Deniel

(Viene de la octava página.)

Rastro, tanto en tiendas como en puestos?

—En su mayoría proceden de las iglesias y conventos. Se ha dicho algunas veces que los anticuarios sorprenden la buena fe de los curas y de las monjitas. Esto sería antes. En la actualidad, y lo sé por experiencia, si en alguna iglesia de pueblo hay algún cuadro u objeto de algún valor y se quiere vender, lo mandan al obispado respectivo, que es quien se encarga de enajenarlo al mejor postor. Yo concretamente he comprado tablas y objetos religiosos en distintos obispados. Al obispo de Calahorra le he comprado recientemente unas tablas primitivas.

Esos son los resultados en el orden religioso de la Cruzada que tan inmenso poder dio a la Iglesia. ¿ Qué dirían si esas cosas ocurrieran en un régimen democrático que no fuera oficialmente católico, apostólico y romano? La aparición estos últimos años de un clero joven, dinámico, infinitamente más cristiano, alentado por las decisiones del Concilio, que cuenta con la hostilidad de la jerarquía y de los sectores integristas, no ha logrado achicar el daño que en la Iglesia combatiente y triunfalista han hecho a la fe y a España. Pero ha logrado excitar un anticlericalismo de la derecha, brutal y agresivo, salido de

entra la gente del régimen, de los aprovechados de la Cruzada. Respetuosos con todas las ideas y sentimientos y con los que luchan honradamente por ellos, deseamos que ese clero joven llegue a dar a la Iglesia española el sentido cristiano de que carece.

El cardenal primado Pla y Deniel, que tanta responsabilidad ha tenido en la corrupción de la Iglesia, está recibiendo ya muerto todos los honores oficiales, entre el que no ha faltado el de capitán general. Se recuerda ahora la participación que tuvo en la confección del actual Concordato, tan humillante para España como deshonroso para el Vaticano. Si el cardenal muerto llegó a recuperar la fe en sus días postreros, muy grande debió ser su pena por su desgraciada gestión como príncipe de la Iglesia. Quépale la esperanza a los buenos católicos de esa contrición tardía.

Ahora Franco, que ostenta la cruz de la Orden de Cristo que le concedió Pío XII, se dará a la tarea de designar sucesor a la silla de Toledo. No le será difícil encontrarlo. Entre los tonsurados españoles aún quedan muchos que habiendo perdido la fe en Cristo, guardan rastros servilismo al Generalísimo. Mientras tanto, réquiem por Pla y Deniel.

A. del TORCAL

Todos nuestros compañeros...

Todos nuestros compañeros deben comprar y leer las excelentes publicaciones de la

EDITORIAL PABLO IGLESIAS

Marxismo y antimarxismo, por J. Besteiro	6 F.
La experiencia socialista en España, por T. Echevarría	6 »
Apuntes de un moribundo, por T. Meabe	8 »
Manuel Albar, sus escritos	10 »
Biografía de Pablo Iglesias, por J. Zugazagoitia	4,50 »
Marxismo, humanismo y socialismo, por E. López Sevilla... ..	2 »
Condenda del Comité de Huelga 1917, por J. Besteiro	1 »
El P.S.O.E. ante el problema de Marruecos	1 »
Metafísica a Urcola, por T. Echevarría	6 »
Fábulas del errabundo, por T. Meabe	7 »
Sentido y significación de España, por F. de los Ríos	3 »
El hijo del hombre, por T. Echevarría	6 »
Problemas fundamentales de España, por J. Bullejos.....	6 »
Nuestro ¡NO! el Referéndum, por F. Martínez de la Vega... ..	0,40 »
La Huelga de Agosto de 1917, por A. Saborit.....	12 »
Asturias y sus hombres, por A. Saborit... .. En rústica.....	10 »
Encuadrado	20 »

Igualmente es indispensable que compren y lean

Convulsiones de España, por Indalecio Prieto	26,00 F.
--	----------

Y los siguientes folletos de la

EDITORIAL SOCIALISTA

Los puntales del régimen de Franco se quiebran, por R. Llopis.....	1,25 F.
Así es el Socialismo, por Guly Mollet	0,70 »
Etapas del P. S. O. E., por R. Llopis	0,50 »
La experiencia noruega	0,70 »
El Socialismo, por Arsenio Jimeno	0,70 »

U. G. T.

MONTEPELLIER

Se convoca a los afiliados de esta Sección a junta general extraordinaria para el domingo día 21 de julio, a las nueve y media, en el local de la S.F.I.O.

El orden del día es muy interesante, por lo que se ruega puntualidad.

El Comité.

TARBES

Quedan convocados todos los afiliados de esta Sección para la asamblea extraordinaria que se celebrará el domingo 28 de julio, a las diez y media, en el local de F.O. y que tiene por objeto el examen de la Memoria que la C.E. presenta al próximo Congreso y el nombramiento de la delegación de esta Sección del mismo.

El Comité.

NIMES

El domingo 21 de julio, a las diez, esta Sección celebrará asamblea extraordinaria en el local habitual de F.O.

Rogamos encarecidamente a todos los compañeros, dada la importancia de los asuntos a tratar, la puntual asistencia.

El Comité.

MARSELLA

Esta Sección de la U.G.T. se reunirá en asamblea extraordinaria el sábado 27 del corriente mes de julio, a las seis y media de la tarde, en segunda convocatoria, para tratar sobre el siguiente orden del día: 1) Examen y aprobación, si procede, de la Memoria de gestión que la Comisión Ejecutiva presenta al X Congreso de la U.G.T. en el Exilio. — 2) Elección de Delegados al mismo.

Si en esta reunión no pudiera ser agotado el orden del día, las deliberaciones continuarían el siguiente día, domingo 28, a las diez de la mañana.

El Comité.

M. A.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient non-teusement de vous ravir

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA : nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Injusticia y desorden Política y palabrería

Es un hecho patente, es una realidad de grandes consecuencias que muchas gentes prefieren la injusticia al desorden, sin tener en cuenta que la primera, la injusticia social, engendra irremediablemente el desorden en la sociedad. La inseguridad y la aventura, el desbarajuste de los acontecimientos asustan a muchas gentes más que la injusticia y prefieren soportar ésta a hacer frente al desorden. El desorden y la aventura resultan intolerables a la inmensa mayoría; sólo así se explica la permanencia de las dictaduras, sólo así se comprende que los pueblos soporten la tiranía y toleren la misma durante mucho tiempo.

Buena prueba de ello, aparte de otros abundantes ejemplos históricos, la tenemos en la España franquista. El levantamiento fascioso de 1936 lo hicieron para mantener los privilegios de las clases pudientes. Después, la instauración de la dictadura franquista ha hecho que se aumenten los ingresos de esas clases, los ingresos del capitalismo, mientras se disminuyeron los ingresos de los trabajadores. Hoy, el franquismo ha hecho de España el país de los ricos con más riqueza que en otras partes y en el que los pobres son auténticos pordioseros. Esta injusticia social, esta desigualdad en la distribución de la renta nacional, que hace que los trabajadores obtengan menos parte en los ingresos que los capitalistas, produce los movimientos estudiantiles y las huelgas y protestas que se dan diariamente entre los obreros; las clases pudientes tienen el desbarajuste que dicen quisieron suprimir con el levantamiento de julio de 1936. Esas clases poderosas quisieran el orden, pero la arbitrariedad y la injusticia de la dictadura franquista hacen que estudiantes y trabajadores se subleven y promuevan en la calle el desbarajuste tan aborrecido. La injusticia social, engendrada por el franquismo y el falangismo, favorecedores del capitalismo, origina la disminución extraordinaria de los ingresos de los trabajadores desde que España está sometida al régimen dictatorial que levantaron con la sublevación contra la República. Los trabajadores obtienen apenas el 45 por ciento de la renta nacional, mientras que las otras clases beneficiarias, principalmente el capitalismo, sacan el 55 por ciento restante.

Indudablemente la España franquista se ha industrializado, no en balde han pasado los años; las tres decenas de años que la dictadura lleva en el poder han hecho que cualquier país haya progresado; en estos tiempos, cualquier país, sometido a un régimen político diferente ha progresado; ese progreso lo lleva consigo el crecimiento de las fuerzas productivas modernas. Pero en España es el florecimiento del capitalismo ayudado por el régimen lo que ha producido la industrialización. Algunos llaman a este fenómeno neo-capitalismo, como si lo que se ha producido en España fuera algo nuevo. En nuestro país el predominio de los grupos financieros dirigidos por diversos establecimientos bancarios dominan las industrias básicas, como la siderurgia, la electricidad, la química, las minas, etc. Las más importantes fábricas transformadoras están en su poder. Se dan lo que se llama monopolios, concentrando las empresas más importantes en sus manos, figurando el mismo grupo financiero detrás de esas empresas. Se ha producido la industrialización de las ciudades en perjuicio del desarrollo campesino y se nota la desaparición de aldeas rurales enteras. Pero esos fenómenos no son nuevos, son tan viejos como el capitalismo y los lleva consigo el como ley natural de su crecimiento. No hay, pues, nada que no conociéramos, o que no se conociera y estudiara con el capitalismo. Ha sucedido en nuestro país

que el capitalismo ha crecido mucho a consecuencia de haber sido impulsado exageradamente por el régimen político imperante. A los capitales indigenas crecientes se han agregado los capitales foráneos que han acudido atraídos por la ganancia impulsada por el franquismo.

Naturalmente el desequilibrio social reinante bajo el franco-falangismo produce automáticamente

Por César Barona

te el desorden y protesta contra la situación presente la gran mayoría de las clases sociales. Muy pocos españoles están conformes con la situación que el régimen les depara y por eso protestan y provocan el desorden. Se puede

afirmar que el levantamiento fascioso ha proporcionado a nuestro país con la arbitrariedad la injusticia social y el inevitable desorden tan temido por la mayoría.

En realidad, cuando se combate la injusticia no se lucha contra el orden, se combate el orden que sostiene la injusticia social vigente, pero se pretende establecer otro orden, otro estado de cosas. Las clases dominantes hacen creer a las gentes que no hay más posibilidad de orden que el por ellas establecido, y todo intento de borrar los privilegios de ellas, lo identifican con el propósito de establecer el desconcierto. Quienes luchan contra la injusticia social, quieren establecer otro orden distinto del vigente, saben que la sociedad no es viable sin cierta organización y respeto, sin una nueva jerarquía de las cosas, que ellas quieren establecer.

Creo que fue Aristóteles quien dijo que el hombre es un ser naturalmente político. Pero el genial fundador de la Lógica, jamás pudo suponer que esa facultad natural del hombre pudiera prestarse un día a la multitud de fraudes, escamoteos y adulteraciones a que la han convertido algunas gentes de nuestros días.

La política, como arte de gobernar a los pueblos, precisa de una prerrogativa esencial en quien la ejerce: la honradez. Sin honradez no hay arte; sin arte no hay gobierno; sin gobierno no hay política. Por eso, hoy, en nuestro país, no hay política sino fraude, escamoteo, adulteración. Y como fondo de todo ello, palabrería, incesante palabrería.

Tengo a mi vista, la referencia de un artículo publicado no ha mucho en un periódico gallego, en el que su autor propugna nada

menos que rescatar la palabra de su crisis actual. Permittedme que reproduzca un solo párrafo: «Y porque la palabra está en crisis, porque existe una inflación de la palabra, son los hechos los que cobran su valor. Así, a la cultura se le llama acabar con los setecientos millones de analfabetos que hay en el mundo; a la justicia, salvar a los millones de personas que mueren de hambre cada año». Y nosotros añadiríamos: al orden y a la paz en España, el T.O.P. y la cárcel.

Pero no, amigo mío. No es la palabra la que está en crisis. Como tampoco lo está la política. Una y otra son nobles por naturaleza, de ilustre abolengo, como el trabajo, como el amor. Sin embargo, es necesario no confundir la palabra con la palabrería, ni la política con el chalaneo.

Nuestro país, como casi todos los países, ha dado buenos y malos políticos, pero políticos al fin. No es necesario tener la oratoria de un Castelar, para serlo. En las filas del P.S.O.E., al lado de formidables tribunos, brillaron por su eficacia política militantes casi anónimos que, sin embargo, están en la mente de todos nosotros. Fueron políticos de cuerpo entero, hombres honrados que supieron volcar todo su saber y su entusiasmo al acervo común de una causa entrañablemente sentida. Sin esperar una recompensa material, que despreciaban. Porque el buen socialista, como dijo Largo Caballero, «observa en todo momento una conducta moral tanto en su vida privada como pública, en completa armonía con las ideas que profesa».

Qué diferencia de los políticos del régimen actual. Ah, pero, ¿es que, acaso, esos señores de ahora son políticos? ¿No quedamos en que la política es un arte? ¿Qué arte puede haber en una forma de gobierno sostenido por la fuerza bruta y la continua amenaza? «Somos una democracia, por encima de las críticas que puedan hacérsenos», se ha dicho recientemente. Y días antes se nos había advertido: «El que quiere alterar cualquier aspecto del régimen, sepa que no lo consentirán las Fuerzas Armadas». ¿Democracia ese lenguaje?

¿No habíamos quedado también en que la política suponía honradez y, aún añadiríamos, sacrificio? Luego, entonces, ¿donde buscaremos esas cualidades? ¿En los hombres del «Movimiento»? ¿En los del Opus Dei? ¿Dónde?

Menester sería un nuevo Diógenes para hallarlos en tales esferas.

(Artículo aparecido en «L'Opinión Socialista», órgano de la Federación Socialista de Catalunya (P.S.O.E.) y portavoz de la U.G.T., del mes de julio, que se edita clandestinamente en Barcelona en catalán y castellano)

«Y siendo cada vez más preciso que la masa obrera vea en su movimiento, no un esfuerzo para mejorar su estado, sino una acción para emanciparse, para ser libre, para que el fruto de su trabajo sea de ella, y solo de ella debe propagarse constantemente, a todas horas, entre los asalariados que crean otra cosa, la idea de que toda la acción de los proletarios, lo mismo la política, la económica o la cooperativista, ha de ir encaminada principalmente a acabar con el régimen patronal o capitalista y establecer en su lugar, socializando los medios de producción y de cambio, la igualdad social.»

Pablo IGLESIAS

«El buen socialista es enemigo de la chismografía política, de las calambas, de las intrigas y de la política de campanario; dentro de su Partido o Sindicato, y fuera de ellos, prefiere la lealtad, la discusión pública y cordial.»

LARGO CABALLERO

Réquiem por Pla y Deniel

«Simbólico comenzar. — Primero de octubre de 1936. En un barracón del aeródromo militar construido en la dehesa de San Fernando, a 34 kilómetros de Salamanca, propiedad del ganadero Antonio Pérez Tabernero, enclavada en el partido judicial de Matilla de los Caños del Río, un puñado de militares — los generales Cabanellas, Queipo de Llano, Orgaz, Gil Yuste, Mola, Saliquet, Danvila y Kindelán, y los coroneles de Estado Mayor, miembros de la Junta de Defensa, Muntaner y Moreno Calderón — designaron a Franco, allí presente, generalísimo de los Ejércitos y jefe del Estado. Lo designaron a propuesta de Kindelán y con el voto en contra de Cabanellas. Cuatro días después de esa exaltación, el Caudillo se trasladó a Salamanca, donde fijó su residencia oficial. El entonces obispo de aquella diócesis, monseñor Pla y Deniel, se apresuró a ofrecerle su palacio. Y Franco instaló en el palacio episcopal su cuartel general de

(De «España espera su hora», por Rodolfo Llopiet.)

El cardenal primado, doctor don Enrique Pla y Deniel, ha muerto, a consecuencia de una embolia, a los 92 años de edad, el 5 de julio de 1968. El oscuro obispo de Salamanca comenzó a hacerse familiar a partir del momento en que tan simbólica como poco religiosamente cedió su palacio episcopal para cuartel general de los militares sublevados. Después, muchas son las veces en que hemos visto fotografías del obispo saludando con el brazo en alto, a la manera fascista. Rápidamente alcanzó extraordinaria fama y autoridad en la zona rebelde. En 1941 es promovido por Franco para la silla arzobispal de Toledo, puesto que lleva parejo el de primado de España. En 1946 fue nombrado cardenal. Ni como obispo de Salamanca, ni como primado de España, intervino nunca para evitar los crímenes que se cometieron en la zona rebelde, primero, y durante la terrible represión que siguió al finalizar la guerra civil. Pla y Deniel se mantuvo como representante de esa Iglesia española que estuvo siempre del lado de la reacción social, manteniendo el automatismo de la obediencia mecánica, sin nada de común con la fraternidad de Cristo. De esa Iglesia que desde el primer instante se acomodó perfectamente a la dictadura de Franco.

Por ser una Iglesia combatiente y no evangélica, pagó su participación en la guerra civil. Pero no la padeció más que el resto de los españoles. Sin embargo, con el triunfo del bando en el que ella estaba implicada, se cobró con

operaciones y su residencia de jefe del Estado. A partir de ese momento, y ante la mirada atónita de los salmantinos, el palacio del representante de la Iglesia católica fue custodiado por la extraña y abigarrada guardia mora. ¡Curioso contraste, en verdad!

La colaboración del obispo con el caudillo de la rebelión, que comenzó de esa manera, fue cada día mayor. Franco se la ha recompensado con extraordinaria largueza: el entonces obispo de Salamanca es hoy cardenal primado, arzobispo de Toledo.

Lo sucedido en Salamanca tenía una profunda significación simbólica: Franco debía todos sus poderes a un puñado de generales; pero, al mismo tiempo, era prisionero de la Iglesia. Lo que sería la España futura, la España franquista, se anunciaba ya en Salamanca, con la intervención de generales y obispos, como una dictadura teocrática y militar. Y así ha sido.»

creces ese castigo, tirando de largo del tesoro público. Pero todavía ha sido más característico el abuso de su influencia. Durante muchos años, en el seno del régimen franquista, ha compartido con el Ejército todo el poder y ha gozado de la especial privanza del Caudillo. Esta es una verdad incuestionable, sabida de todos. La Iglesia ha sido la gran beneficiaria de la guerra civil, a la que sacrilegamente calificó de Cruzada para mejor justificar el provecho que de ella sacó. Y Franco es recibido bajo palio en las catedrales, y su espada, ensangrentada de una guerra entre españoles, acogida y bendecida en el altar mayor.

Tanto poder terrenal, ¿ha servido acaso para extender más la fe católica entre los españoles? Todo lo contrario, y es natural. Con el miedo a la Iglesia lo que ha aumentado es la hipocresía, la devoción, reduciéndose el número de católicos sinceros. Abundantes son las pruebas de esto. Hace unos meses, el padre jesuita y novelista don José Luis Martín Vigil, declaró en Oviedo lo siguiente: «Debido a que abandonó la Iglesia el camino de la pobreza y martirio que había protagonizado, para protagonizar el poder civil, España se ha convertido en el país más anticlerical del mundo». Con ocasión del «Día del Seminario», el 19 de marzo de 1967, se hizo público la constante disminución de vocaciones sacerdotales en España: «En este curso han disminuido en unos 500 los ingresos en los Seminarios menores españoles, y el número de

seminaristas mayores ha bajado en 250. Sin embargo, aumenta el número de seminaristas que abandonan los centros de formación sacerdotal y religiosa. En 1962, había en España veinticuatro mil seminaristas y en 1967 no llegan a los veintitres mil, estimándose que esa tendencia irá acentuándose pese al crecimiento de la población y a la mayor demanda de ayuda sacerdotal de Iberoamérica.»

El obispo auxiliar de Sevilla, monseñor José María Cirarda, ha dicho en una conferencia que «el Concilio nos cogió de sorpresa a los españoles», y añadió: «Ciertamente nuestra situación actual en este aspecto religioso presenta luces y sombras y la crisis de fe de nuestro catolicismo se manifiesta en la ignorancia de la fe y en la falta de dinamismo que presenta, más preocupado de la ortodoxia que de la caridad, más defensivo que vital.» En este estado de la Iglesia y del catolicismo no hay que dejar de lado el conflicto entre la jerarquía y la Acción Católica ni, mucho menos la baja continuada del cumplimiento del precepto dominical y de otras observancias religiosas, como lo expone el tomo noveno de la «Guía de la Iglesia».

Pero hay más. Cuando con el beneplácito y complicidad de la Iglesia se fusiló a tantos y tantos españoles acusados — la mayor parte con falsedad — de hurto y profanación de imágenes y objetos religiosos, es sorprendente observar el chalaneo, sí, chalaneo, que esa Iglesia está haciendo con objetos de culto. En algunas ocasiones los periódicos españoles se han referido a esas operaciones de mercachifles que nadie ignora, aunque también se realizan otras, ya en la categoría de grandes negocios, con preciadas obras de arte y de estimable valor histórico. Véase lo que decía «Madrid» del 16 de enero de este año:

«El Rastro es fecundo en sugerencias, y mucho podría hablarse del mismo. Desde hace algún tiempo se ha observado tanto en los puestos callejeros como en sus establecimientos de antigüedades una abundancia de objetos religiosos. Imágenes, columnas doradas, cuadros, relicarios, trozos de retablo, altares enteros, libros de coro, misales se exponen profusamente, y ello ha dado pie a muchos comentarios. ¿De dónde salen tantos objetos sagrados y tantas imágenes?»

«Penetramos al azar en una de estas tiendas, cuyo propietario, don Alfonso Sampedro, se presta al diálogo francamente complacido.

—¿De dónde proceden tantos objetos religiosos artísticos y no artísticos que se observan en el

(Pasa a la séptima página.)